

Llegó el correo! ¿Hay alguna carta para mí? Sí hay una carta para ti..una carta de Dios. Hay muchas cartas de Dios para ti. Las aves y los animales, el sol y la luna, el pasto y los árboles, las flores y los mosquitos, todas son cartas de Dios. Hay una muy especial: La Biblia. Son 73 diferentes cartas de amor, escritas en un periodo de mil años. Dios no las dictó palabra por palabra a un hombre. Dios inspiró a los escritores a ver las señales de su amor en los eventos de sus vidas. El los inspiró a ellos para que escribieran en sus propias palabras y en su propia manera. Durante un período de mil años, ellos escribieron historias y cartas, compusieron oraciones y poemas y colectaron dichos muy sabios. Todas estas diferentes escrituras hacen la Biblia.

Todas estas escrituras se enfocan en un solo hombre. Su nombre es Jesús. La colección de escrituras llamadas el Viejo Testamento, nos cuenta como Dios ha preparado a personas especiales para que sean los antepasados y la familia de Jesús. Las escrituras del Nuevo Testamento nos cuenta acerca de la vida y enseñanzas de Jesús.

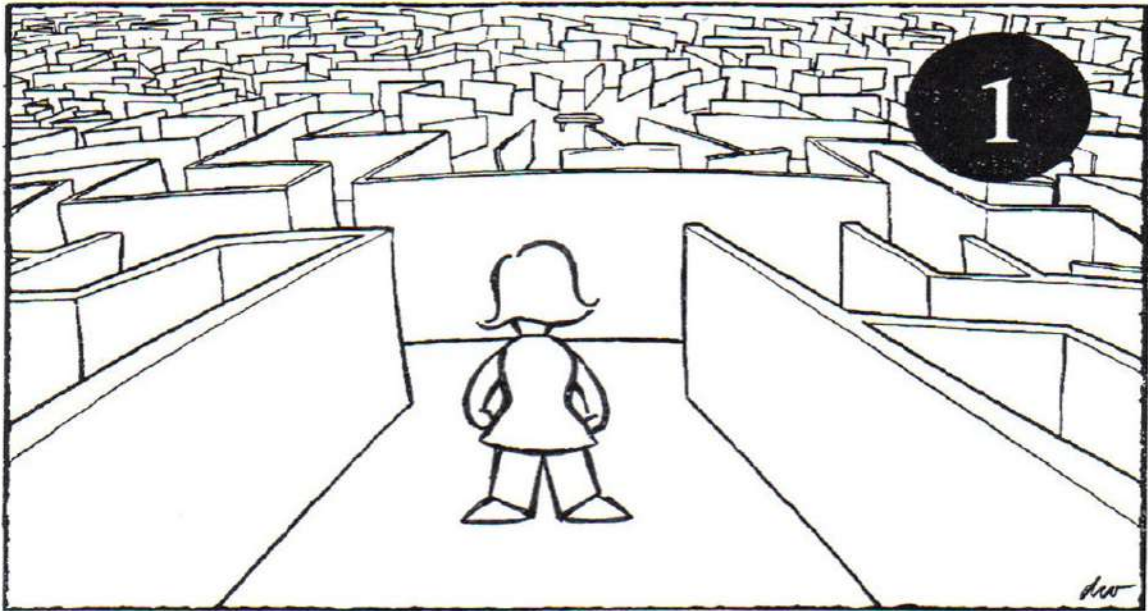
Hay 73 libros en la Biblia. 46 en el Antiguo Testamento . 27 en el Nuevo Testamento. Cada libro tiene un nombre. Cada libro está dividido en capítulos. Cada capítulo está dividido en versículos. Para buscar un pasaje en la Biblia como Juan 1:35-42, abre la Biblia en el capítulo 1. Luego, busca en las letras pequeñas, el versículo 35 y léelo hasta el versículo 42. ¿Sencillo verdad?

conseguirá una.



Encontrando el “Camino” en la Cárcel

VOLUMEN UNO



EL COMIENZO

La prisión es un lugar infernal para estar ahí....no hay nada que hacer...hay mucho ruido la mayor parte del tiempo.. no hay privacidad...mucho peligro... aquí encuentras algunos compañeros malos...no hay respeto... eres sólo un número.. estás separado de la familia y amigos...sin libertad....preocupado...asustado... amargo... ¿a veces piensas que Dios se olvidó de ti?¿Hay algo positivo en el estar encerrado? No parece. No puedes hacer mucho sobre lo que está pasando alrededor tuyo. Mucho menos puedes hacer algo para salir. Puedes enojarte y consumirte por dentro. Puedes pasar noches

preocupada sin dormir. Puedes renunciar a todo, solo sentarte y apagar tu cerebro. ¡No ganas nada con esto!

Una cosa es positiva. Tienes tiempo para pensar. Puedes callar el ruido alrededor tuyo, entrar a tu cabeza y hacerte algunas preguntas. Las respuestas a estas preguntas pueden señalar el CAMINO que está delante tuyo... un CAMINO que lleva a una mejor apreciación de ti mismo.. un CAMINO que lleva a una nueva forma de vida. Un CAMINO para ser feliz contigo mismo. La mejor manera de encontrar el CAMINO es haciendo preguntas: Para comenzar: “¿Qué tipo de persona pienso que soy yo?” No hay apuro. Toma tu

tiempo. Se honesto, no te puedes esconder de ti mismo. Aquí hay algunas sugerencias que te pueden servir: “Soy alguien que vale la pena. Soy libre de hacer mis propias decisiones. Soy responsable de las decisiones que tomo. No soy perfecto pero soy una buena persona. Soy...(termina ésto con tus propias ideas de quien eres realmente, bueno o malo, fuerte o débil, etc)

Si te parece, piensa en estas preguntas:

- ¿Qué es lo que más me preocupa mientras estoy aquí? Qué me pasará cuando vaya a corte? Cómo estará mi familia? Todavía tendré trabajo? etc.?
- ¿Qué es lo que más me asusta de estar aquí? La gente de aquí? Los guardias? La soledad? etc?

EN EL CAMINO

Cuando tienes hambre buscas comida. Algunas veces no encuentras mucho. Algunas veces es sólo una hamburguesa. Pero algunas veces tienes una comida buena que te satisface. Desearías tener comida así todos los días. Así como tu cuerpo, tu alma también tiene hambre de respuestas a preguntas como éstas:

- ¿De qué se trata la vida? ¿Vale la pena?
- Cómo es que la vida es tan injusta para algunos y tan buena para otros? Vale la pena esforzarse por esta vida?
- ¿Qué me espera después que me muera y cierren el cajón.

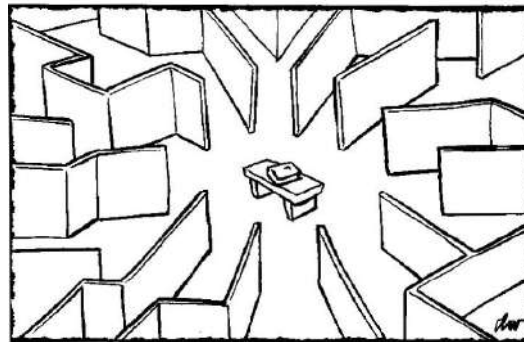
Otra señal de nuestro hambre del alma puede ser preguntas como estas:

- Hay un camino correcto y un camino equivocado de vivir que es igual para todos?
- ¿Qué puedo hacer cuando mi vida está tan enredada?

Cuáles son las preguntas que te molestan acerca de la manera que está yendo tu vida? (Piensa cuidadosamente! Piensa como es que llegastes aquí y que te gustaría hacer cuando salgas de aquí. Piensa la clase de persona que eres y que clase de persona quieres ser.)

Cada uno de nosotros siente estos dolores de hambre. Todos alrededor de nosotros ofrecemos respuestas a estas preguntas. Algunos prometen un arreglo fácil. Otros dicen que no hay esperanza, de que no podemos vencer al sistema. y otros dicen que la respuesta está en Dios, en la religión.

Tal vez quieras conversar acerca de las preguntas que tienes con un capellán católico. Llena la forma para pedir ver a un capellán (católico) Un capellán se pondrá en contacto contigo. Sin compromiso, sin sermones, no soluciones rápidas. Sólo será una oportunidad de poder hablar.



¿ESTÁS DISPUESTO A TOMAR EL PRIMER PASO?

En las afueras de Chicago existe una carretera llamada Elgin-O'Hare Expressway. No llega al pueblo de Elgin ni tampoco te lleva al Aeropuerto O'Hare. Es una vía rápida que ni va o llega a ninguna parte. La vía rápida que llamamos EL CAMINO empieza aquí, en este momento donde tu te encuentras y te conduce directamente a una vida nueva, y mucho mejor. Nuestro guía y amigo en este CAMINO es Jesús.

¡ESPERA UN MOMENTO!
¡SIGUE LEYENDO!

La religión quizás no signifique mucho para tí. Para mucha gente tiene mala fama. PERO algunas personas buenas y valientes han encontrado ayuda en ella. No pierdes nada preguntando por Dios y Jesús, acerca de la Biblia y la religión.

¿QUIÉN ES ESTE JESÚS?

Si estás interesado en este hombre, Jesús, pídele al capellán por el Nuevo Testamento y lee la vida de Jesús en el Evangelio de Marcos. Es el más corto. Los primeros trece capítulos cuentan lo que El dijo y lo que hizo. Los últimos tres capítulos cuentan de su horrible muerte y su gloriosa resurrección. Si estás interesado en El, háblale en tus propias palabras. Pídele su ayuda para conocer su CAMINO.

¿Qué preguntas tienes acerca de Jesús?
¿Está realmente preocupado por mí? Está realmente vivo, etc? ¿Es realmente ambos, Dios y hombre?

Cuando Jesús caminó en la tierra, la gente que lo seguía, era llamada discípulo. Poco después de su muerte, hablaron de sí mismos como seguidores del CAMINO, su camino. Unos años después, la gente de Antioquía, los humillaron llamándolos Cristianos. (Hechos 11:26). Cien años después, los Cristianos se encontraban en todos los rincones del Imperio Romano. Ellos empezaron a hablar de ellos mismos como que pertenecían a la Iglesia Católica (que significa universal). La Iglesia Católica hoy en día es la Iglesia Cristiana más antigua. Se remonta hasta la época de Jesús y sus primeros seguidores.



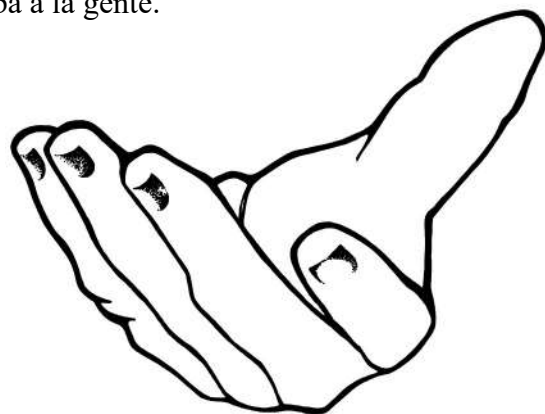
Hace cien años un barco velero estaba en camino al Brasil. El viento dejó de soplar cuando faltaban más de cien millas para llegar a la costa. El agua de la tripulación se agotó. Ellos vieron otro barco y les avisaron que necesitaban agua. El otro barco respondió:

“¡Lanzen sus baldes donde están!” Los sedientos hombres pensaron que era una locura. No se puede beber agua de mar y sobrevivir Pero estaban tan sedientos que un hombre lanzó su balde al agua y recogió un balde lleno de agua. Lo probó. Nada de sal. Se encontraban sobre una corriente de agua dulce que provenía de la desembocadura del poderoso río Amazonas a unas cien millas de distancia. ¡Lanza tu balde donde estás!

¡HASTA DIOS NO PUEDE PERDONARME!

¿Esa es la manera que te sientes? Déjame contarte una historia verdadera. Hace veinticinco años, un hombre al que llamaremos José estaba en el hospital. El alcohol le había arruinado varios matrimonios, su carrera, su salud. Los doctores pensaron que se iba a morir. No había esperanza para él. El no era una persona que iba a la iglesia. No creía mucho en Dios. Pero él jura que Dios se le apareció a los pies de su cama. Que Dios se mantuvo parado mirándolo como un amigo que lo entendía – no gritos – no condenaciones – simplemente una amistad verdadera. Ese sentimiento de ser querido, a pesar de todo lo que había hecho, es lo que lo conmovió a José. Se recuperó, nunca más bebió y empezó a ayudar a los demás. ¿Comenzó a ir a la iglesia? Todavía no. El todavía sigue buscando. ¿Cree en el perdón y la bondad de Dios? ¡Por supuesto que sí!

Nos ayudaría bastante a que dejemos a un lado las preocupaciones y los sentimientos de culpabilidad, si es que Dios viniera y se parara junto a nuestra cama. Pero El nos dice el mismo mensaje de su amistad y perdón en la Biblia. Para escuchar este mensaje de perdón y amistad, no tenemos que hacer mucho estudio acerca de la Biblia. No tenemos que empezar a ver las primeras páginas y leer todos los 73 libros. Simplemente tenemos que ver las historias que nos cuentan como Jesús trataba a la gente.



Jesús nos cuenta acerca de como Dios trata a la gente. El contó la historia de un hijo que había humillado a su padre, gastado todo su dinero y negado su religión y se encontró en la calle. Cuando él finalmente despertó a la realidad, regresó a su casa, su padre le dio la bienvenida con los brazos abiertos y le hizo una gran fiesta. (Lucas 15:11-32). El le dijo a una mujer que fue encontrada en la cama con un hombre que no era su esposo, que fuera a casa y sea buena. (Juan 8:1-11). El perdonó a Pedro por negarlo sin que Pedro tuviese que pedirle perdón, (Lucas 22:54-62, Juan 21:15-19).

Habla con alguien, quizás un capellán. Dile lo mal que te sientes y qué estás planeando hacer. No le haces daño a nadie con pedirle a Dios que te de una guía y la fortaleza de hacer los cambios que necesitas hacer. Cada mañana, repite esto a ti mismo, “¡Dios me ama. Dios es mi amigo. Dios se preocupa por mí. Qué suerte tengo!” luego di diez veces, “¡Soy amado por Dios. Nadie puede decirme lo contrario!”

Encontrando el “Camino” en la Cárcel

VOLUMEN UNO



¿QUÉ CAMINO?

Imagínense el día que ustedes salgan de aquí. La reja se cierra detrás tuyo con un fuerte sonido. Hay un carro esperándote para llevarte a casa. Entrás. El motor arranca. El carro empieza a moverse. ¡Tú te encuentras libre! El camino está muy abierto! Pero va en dos direcciones. Una que tu conoces. Una te conduce hacia la manera de vida que tenías cuando te enviaron aquí. La otra va en dirección contraria. Te ofrece la aventura de una manera diferente de vida. Se ve diferente.

Algo temeroso. Pero te promete conducirte fuera de aquí de una vez por todas. El chofer te pregunta, “¿Qué camino?”

Date un tiempo en pensar tu respuesta. ¿Cuál es el camino que realmente quieres seguir? Hay algo positivo en regresar al viejo vecindario, a los viejos amigos, a la manera que estabas acostumbrado a vivir. Pero también hay algo positivo en ver una forma diferente de vivir. Piensa en una o dos razones en reanudar tu vida donde la dejastes y una o dos razones en tratar de seguir por un diferente camino.

¡MUJER, ES TU LAMADO!

La ruta que sigas el día que te pongan en libertad empieza HOY, aquí mismo.

- ¿Te sientes bien de la manera que tu vida esta yendo hasta ahora?
- ¿Quiere seguir por el mismo camino, con el mismo futuro, los mismos amigos y la misma clase de trabajo?
- Si quieres seguir el camino antiguo, buena suerte.

Si es que quieres tratar una nueva MANERA de vida, es una buena idea tener en claro lo que quieres y lo que no quieres.

- ¿De una manera práctica, qué trabajo te gustaría tener?
- ¿Que clase de esposo y familia te gustaría tener?
- ¿Qué clase de amigos te gustaría tener?
- ¿Dónde te gustaría vivir?

Es muy fácil pensar en todas las cosas que hemos hecho mal. Es más importante pensar en las cosas que hemos hecho bien. Haz una lista de las cosas que has hecho bien, como aprender a manejar una carro, aprender a leer, ponerse los zapatos en el pie correcto, ayudando a un amigo.. toda clase de cositas pequeñas. Vuelve a añadir nuevas cosas cuando pienses sobre éstas

¿QUÉ ES LO QUE TE ESTÁ DETENIENDO?

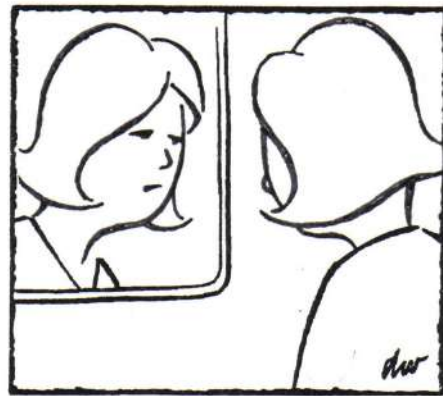
Cada uno de nosotros puede mencionar una docena de razones el porqué no conseguimos lo que queremos. Las personas,

eventos, nuestra vida familiar, el vecindario, la sociedad, todo está en contra de nosotros. Si deseas, puedes hacer una lista de todas las razones que creas que te previenen de conseguir lo que a ti te gustaría tener.

Pero nosotros somos nuestros propios enemigos. Hay un demonio dentro de nosotros diciéndonos que no hay ninguna posibilidad de que se puedan cambiar las cosas. Nos hace sentir que no somos buenos para nada, que no servimos para nada y que somos una falla. ¡Es una mentira! No estamos muertos todavía. Podemos cambiar hasta el día que cierren nuestro ataúd.

En este momento, no podemos hacer mucho por el pasado, por la sociedad, por las personas que nos han hecho daño. Podemos empezar a hacer algo referente a la manera que pensamos acerca de nosotros mismos. Podemos cambiar si queremos y creer que somos seres humanos que valemos la pena.

Algo que podría ser de mucha ayuda es hablar con el capellán o voluntario acerca del porqué, ellos piensan que tú eres una persona buena.



LAS CULPAS

El demonio que nos dice a nosotros que no valemos la pena, tiene dos amigos trabajando en nosotros. Estas son las Culpas y la Preocupación. Estas hacen que dejemos de ver como podemos cambiar. Nos dicen que no hay razón en tomar el primer paso para una nuevo Camino de vida.

“Las Culpas” nos dicen que no podemos cambiar porque somos muy malos. ¿Alguna vez te haz dicho a tí mismo? “No soy una persona buena porque hice algo malo. No hay esperanza para mí. A nadie le gusto por lo que hice”. Las culpas están trabajando en ti. Podemos llegar a sentir hasta que no hay nada que se pueda hacer para restaurar el daño que hemos hecho. ¡Bien! Una buena dosis de Culpas frecuentemente es lo que nos impacta y lo que causa que veamos más de cerca el camino que nuestras vidas están yendo. Luego, podemos elegir el camino que querremos tomar. ¿Sienten que las culpas

están trabajando en ti? Si es así, qué es lo que te están diciendo?

PREOCUPACIÓN

El demonio Preocupación nos dice que no hay salida, que no hay nada que podamos hacer respecto a los problemas de nuestras vidas. Seguimos en la misma cosa, una vez y otra vez, “¿Tendré que pasar un buen tiempo aquí? ¿Qué estará sucediendo con la familia? Alguien estará esperando por mí cuando llegue a salir?”

Es muy fácil decir, “No te preocupes”. Si, nos preocupamos. Quizás necesitamos aceptar el hecho que no podemos nosotros mismos hacer mucho respecto al problema. Quizás sea una buena idea volver donde Dios y confiar que El nos ayudará a ver lo que podemos hacer para arreglar el problema. Háblale al capellán acerca de las Culpas y de las Preocupaciones que tienes en tu cabeza.

YO y el CAMINO

Con FE podemos practicar HACIENDO LO QUE DICES:

- FE que Jesús, my hermano, camina conmigo,
- FE que el Espíritu Santo me guíara y ayudara,
- FE que el Buen Dios me ama y perdona.

Necesitamos tener una idea clara de nosotros mismos, acerca de lo que pensamos acerca de lo que podemos hacer o no podemos hacer, de nuestros derechos y responsabilidades, acerca de nuestra relación con Dios y con otras personas. No te desanimes, toma tiempo contestar estas preguntas.

Preguntas para hacernos:

Porque parece mas fácil hacer cosas malas que buenas?

Es verdad ? que hay una voz adentro de mi , que me dice lo que esta bien y lo que esta mal ? De donde viene esa voz?

Podría Yo, responder algunas de estas preguntas.

Conozco el amor? Doy amor? Se como recibir amor?

Como podría amar a otros si no aprendo a amarme a mi mismo?



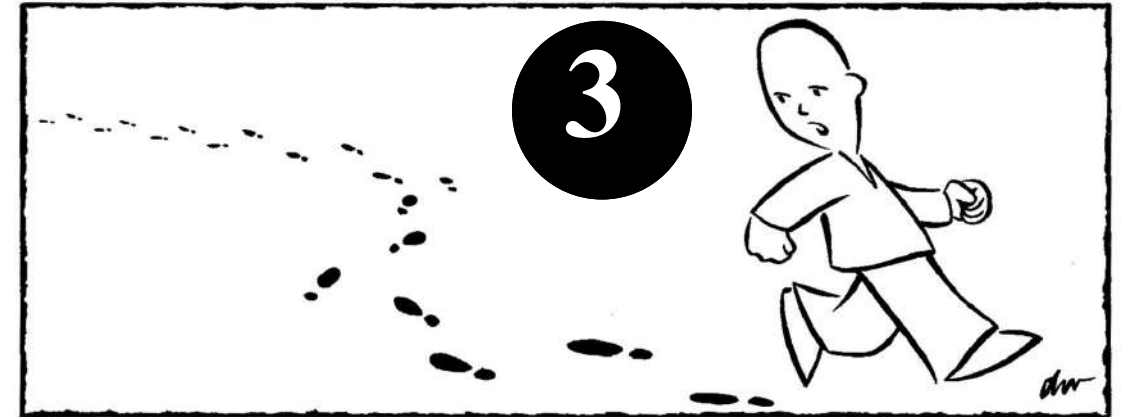
Jesús nos ayuda de muchas maneras para HACER LO QUE DECIMOS. El nos prometió estar con nosotros siempre. “Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia.” (Mateo 28:20)

El mando al Espíritu Santo para enseñarnos, ayudarnos y guiarnos “...yo rogare al Padre y les dará otro Protector que permanecerá siempre con ustedes.” (Juan 14:16)

El fundo una Iglesia para enseñarnos, guiarnos y ayudarnos. “...los poderes de la muerte jamás la podrán vencer.” (Mateo 16:18).

Encontrando el “Camino” en la Cárcel

VOLUMEN UNO



HACIENDO LO QUE DICES

No digas nada, al menos que lo que digas concuerde con tus acciones. Ese es un buen consejo. Es fácil hablar duro y actuar con rigor. Puedes decir, “Todos me respetan!” Ten cuidado, ese tipo de pensamiento podrías es el que te puso en la cárcel.

Cuando estamos preocupados, o nos sentimos culpables, o mal por algo que hicimos, hablamos de manera diferente. Decimos, “Siento lo que hice. Voy a cambiar. Creo en Jesús y en Dios. Leo la Biblia. Digo mis oraciones. Rezo el rosario. Voy a misa. Son lindas palabras, pero estamos dispuestos a practicarlas?”

Del dicho al hecho hay mucho trecho. Debemos ser cuidadosos con lo que decimos y lo que significa para nosotros, cual es el

sentido que le damos. Podemos repetir lo que la gente nos dice, PERO cual es el significado que le damos? Que es lo que yo pienso cuando escucho palabras como fe, religión, Dios, Jesús y la Biblia?

DICES- Te amo... Te amare siempre... Eres la única mujer de mi vida. Te cuidare siempre.

HACIENDO LO QUE DICES- Es estar con ella en momentos difíciles. No es desapareciendo cuando el bebe llora, cuando hay que cambiar pañales, cuando no hay dinero, cuando ella se queja de algo. Ese no es el modo de HACER LO QUE DICES.

Cual es la manera de HACER LO QUE DICES? Eres tu palabra sin hechos?

¿QUE SIGNIFICA LO QUE DICES?

Para poder decir y hacer lo que dices primero debemos entender que significado le damos a las palabras. El lenguaje religioso, lo que algunos llaman, el “lenguaje de Dios” puede tener diferentes significados para diferentes personas.

Debemos reflexionar cual es la idea que tenemos de Dios, cual es la imagen de Jesús para nosotros, y que representa la Biblia en nuestras creencias.

Vamos a comenzar a tratar de entender que es Dios para nosotros:

Creemos que Dios existe?

Creemos que Dios existió antes de todos los tiempos?

Entendemos que Dios es el creador de todas las cosas?

Meditemos un momento y tratemos de ser honestos con nosotros mismos y sigamos preguntándonos:

Cual es la imagen de Dios que tenia cuando era joven?

Cual es la imagen de Dios que tengo hoy?

Estas dispuesto a tomar el desafío de crecer en tu conocimiento acerca de Dios?

Después de reflexionar sobre esto, estas dispuesto a considerar que Dios te ama incondicionalmente?

Ahora mas que nunca, debemos ser honestos acerca de todo esto. La honestidad es esencial para saber adonde estamos parados hoy y para poder mirar hacia nuestro futuro.

Referente a Jesús? Que sabemos de El? Debemos preguntarnos:

Creo en Jesús?

Que espero de Jesús?

Que es lo que Jesús espera de mi?

Como puedes ver estamos hablando de cosas mas serias cuando hablamos de Jesús. Es que Jesús fue un hombre como nosotros. El sufrió y murió con dolor.

Jesús fue realmente un hombre en su condición humana. El eligió amarnos como Su Padre lo hizo. El nos pidió cambiar y tratar de ser perfectos como Su Padre.

Podemos pensar que Dios espera demasiado de nosotros. Pero no, EL no nos pide que seamos superman, pero si nos invita a que seamos mejor de lo que somos hoy. Puedes pensar en algo en tu vida que puedas mejorar y de esa manera agradecer a Dios?

El no nos deja solos. El nos mostró el camino, nos prometió estar con nosotros hasta el final de los tiempos, y nos dijo que debemos llamar a Dios, NUESTRO Padre, lo que significa que Jesús , es nuestro hermano.

El hizo todo esto por nosotros. Que estamos dispuestos nosotros a hacer por El?

Mateo 24:40 “... Que es lo que hiciste por el mas pequeño de mis hermanos?”

Recuerda lo que hemos aprendido anteriormente, que la Biblia es una colección de cartas de amor de Dios.

Sabemos que mucha gente escribió la Biblia. Algunas historias fueron muy importantes para la gente en su época. Hay diferentes interpretaciones, pero el mensaje mas importante en todas las historias es acerca del AMOR.

Pensar acerca de Haciendo lo que Dices siempre trae preguntas. Van a haber ciertas cosas que no tienen sentido para nosotros. Para tomar los primeros pasos en El Camino de Haciendo lo que Dices necesitamos preguntarnos honestamente que nos molesta. El Capellán Católico y los voluntarios están para ayudarte.

Ponte en el lugar del cobrador de impuestos. Jesús viene y se para a tu lado y te pregunta, “Por qué estás tan triste contigo mismo? Mi Padre y tu Padre perdona y ama.”

“Seguro, pero ¿podrá perdonarme? He hecho tantas cosas malas.”

“Entonces Dios te perdonará de manera especial, porque es la persona enferma, y no la persona sana, la que necesita al médico.”

“Pero es muy tarde para mí, nunca podré cambiar.”

“¿Quién lo dice? Conozco a alguien que cambió mientras estaba colgado en una cruz al lado mío. Él está ahora en el cielo”

“Pero he intentado y fallado una y otra vez. Temo fallar otra vez.”

“Bueno... entonces pide perdón otra vez.”

“No lo puedo hacer solo.”

“Lo sé. Estaré a tu lado mientras me necesites. Más aún, estoy presente en la Eucaristía cada vez que vienes a Misa. Estoy ahí para ayudarte porque eres mi amigo.”

“¿Qué tengo que hacer?”

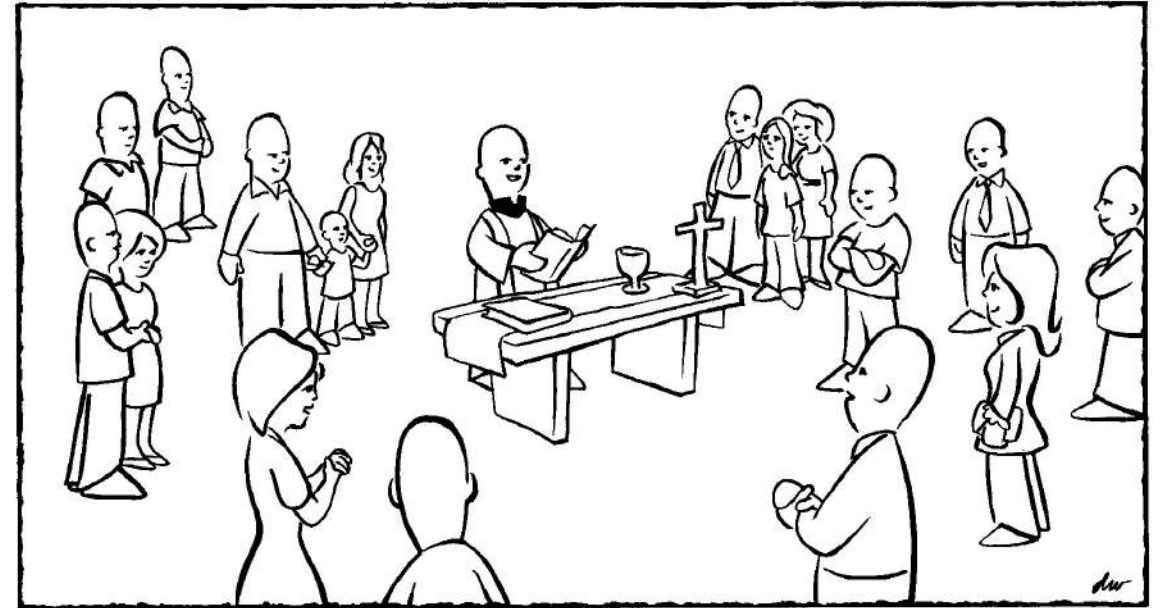
“Admite que tu vida es un desastre y que necesitas ayuda. Pídele perdón a Dios y toma el primer paso yendo regularmente a la Iglesia.”

Si Hacemos lo que Decimos haremos lo que Jesús nos dijo que hagamos en su memoria. San Pablo escribió: “Lo que he recibido del Señor se los doy también a ustedes, que el Señor Jesús, en la noche de ser entregado, tomó pan y luego de dar gracias, lo partió diciendo: ‘Este es mi cuerpo que es para ustedes. Hagan esto en memoria mía.’ Del mismo modo acabada la cena, tomó la copa diciendo, ‘Esta copa es la nueva alianza en mi sangre. Hagan esto, mientras la beban, en mi memoria.’ Mientras coman este pan y beban de esta copa, proclamarán la muerte del Señor hasta su venida.” (1 Corintios 11:23-26)

(También ver Mateo 26:26-30, Marcos 14:22-24, Lucas 22:14-20)

Encontrando el “Camino” en la Cárcel

VOLUMEN UNO



¡LAS VERDADERAS MUJERES VAN A LA IGLESIA!

“Sí, ¿Quién lo dice? ¡Yo no lo creo! ¡La Iglesia es para ciertas personas pero no para mujeres verdaderas!

Es cierto que la Iglesia es para viejos, ciertas mujeres y niños, PERO Jesús siguió su CAMINO en compañía de hombres verdaderos, de hombres y mujeres que tuvieron el valor de cambiar, de dejar su forma antigua de vida e inclusive a morir por Él. La Iglesia es especialmente para las personas que quieren HACER LO QUE DICEN, personas que no tienen miedo de admitir que necesitan ayuda para poner orden en su vida. Es para las personas que no temen lo que los demás digan de ellas por ir a la Iglesia. Es para personas que saben que en el fondo no son tan duras como pretenden ser. Es para personas que creen que Jesús fue un

hombre de verdad.

Cuando estabas afuera, ¿qué pensabas de los hombres de tu edad que regularmente iban a la Iglesia? ¿Qué opinas de la idea de ir a la Iglesia más seguido, no solamente cuando te bautizas, te casas o cuando te entie-

Cuando el oficial anuncia que habrán servicios litúrgicos, ¿qué es lo que usualmente piensas? ¿por qué? Cuando te pones a pensar en salir de la cárcel o quizás en que vas a ir a la prisión por un par de años, ¿no sería esa una buena razón para comenzar a ir regularmente a Misa?

¿POR QUÉ LAS VERDADERAS MUJERES VAN A LA IGLESIA?

Algunas mujeres tienen su camino decidido. No sólo afirman ser Católicas, sino que también tratan de hacer lo mejor para vivir sus vidas de la manera como Cristo lo explicó. Tratan a sus esposos e hijos con amor. Trabajan fuerte. Les son fieles a sus esposos. Rezan. Saben que son débiles y van a Misa a escuchar la palabra de Dios y a recibir a Jesús quien está realmente presente en la Eucaristía.

Ciertas verdaderas mujeres van a la Iglesia porque no han decidido su camino. Están abrumadas por las preocupaciones y problemas que tienen. Se han desanimado porque han tratado de hacer lo correcto y todo les ha salido mal. Sienten que necesitan tener una meta en la vida y que necesitan ayuda para poder lograrla. Ellas desean hacer algo al respecto, dejar las drogas y el alcohol, frecuentar un grupo diferente de amistades. Saben que no lo pueden hacer por sí solas y que necesitan acudir a Dios para lograrlo.

Claro, también hay personas que creen que no necesitan ir a la Iglesia. Ellas son las que no creen en Dios o en Jesús. Ellas son las que creen que tienen todas las respuestas. Creen que pueden arreglar todo lo que se les presente. Pero este tipo de persona necesita ir a la Iglesia más que cualquier otra persona. Esta necesita oír el mensaje de Jesús. También necesita la oración de toda la comunidad de la Iglesia.

“Antes de ser entregado a su muerte, muerte libremente aceptada, tomó el pan y dió gracias. Partió el pan y lo pasó a sus discípulos diciendo, ‘Tomen todos ustedes este pan y coman, este es mi cuerpo que será entregado por ustedes.’

“Una vez acabada la cena, tomo la copa, nuevamente dió gracias (al Señor) y lo alabó, dió la copa a sus discípulos diciendo, ‘Tomen todos ustedes esta copa y beban de ella: esta es la copa de mi sangre, sangre de la alianza nueva y eterna. Que será derramada por ustedes y todos para el perdón de los pecados.

**HAGAN ESTO
EN MEMORIA MÍA.”**

LA MUJER SABIA Y LA VERDADERA MUJER



Un día Jesús contó una historia sobre dos hombres que fueron a la iglesia (al Templo) a orar. Uno (un fariseo) mantenía los mandamientos hasta la más pequeña regla de la Ley. La gente opinaba de él que era un hombre bueno y santo. El otro (un cobrador de impuestos) era marginado por el pueblo. La gente no le tenía respeto porque trabajaba para los romanos (el enemigo) y usualmente cobraba impuestos excesivos a la gente.

“Dos personas fueron al templo a orar, uno era un fariseo y el otro un cobrador de impuestos. El fariseo tomó su lugar y elevó esta oración en su interior, ‘Oh Dios, te agradezco por no ser como el resto de la humanidad – avaro, deshonesto, adúltero – e inclusive como este cobrador de impuestos. Ayuno dos veces por semana y pago mi diezmo correspondiente!’ Pero el cobrador de impuestos se quedó de pie a la distancia y no levantaba su mirada al cielo y golpeaba su pecho rezando, ‘¡Oh Dios, se piadoso conmigo, un pecador!’ Yo les digo que el último fue a casa perdonado, y no el primero;

pues aquel que se enaltezca será humillado y el que se humille a sí mismo será enaltecido.” (Lucas 18:9-14)

En esta historia, ¿quién creen ustedes que fue un hombre de verdad? ¿Por qué?

¿Qué le dirían a Dios si le hablaran honestamente como el cobrador de impuestos lo hizo?

Se que debo ir a la Iglesia

Pero ninguno de mis amigos va ...
Pero la Iglesia es para gente vieja ...
Pero no soy suficientemente bueno ...
Pero no quiero ser un hipócrita ...
Pero no saco nada de esto ...
Pero ... Pero ... Pero ...

**NO PUEDES LLEGAR AL CIELO CON
‘PEROS’**

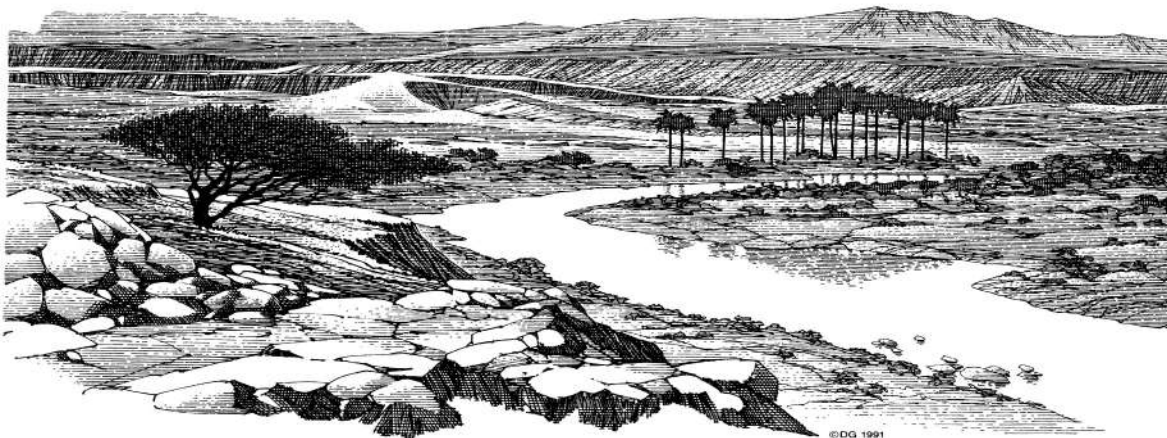
Nuestra creencia básica como Cristianos que Dios es uno en tres personas y que Jesús murió por nosotros y resucitó de entre los muertos. Mientras rezamos en el NOMBRE del PADRE estamos acercándonos al Dios que se preocupa por nosotros, que nos ama y que nos perdona. Estamos expresando nuestro agradecimiento al Dios PADRE quien murió en la cruz por nuestros pecados y resucitó de entre los muertos y estamos diciendo que estamos receptivos a la presencia del Señor, el Espíritu Santo, quien está con nosotros para guiarnos e incentivarnos

Los padres pueden también bendecir a sus hijos haciéndoles una pequeña señal de la cruz en sus frentes antes de ir a dormir en las noches.

Es una buena costumbre hacer la señal de la cruz antes y después de comer, así como al empezar nuestras oraciones. Algunas veces nos hacemos una pequeña señal de la cruz en nuestra frente, nuestros labios y en nuestro corazón. Estamos pidiéndole a Dios que esté en nuestros pensamientos, en nuestras palabras y en nuestros sentimientos.

mientras hacemos lo que decimos. En otras palabras, con este gesto y estas pocas palabras estamos abriendo nuestros corazones al Dios viviente y siempre presente quien es tres personas iguales en una sola. Como Cristiano y CATOLICOS expresamos nuestra creencia en el gran misterio de la Santísima Trinidad.

Terminamos diciendo, “Amén”. Esta palabra significa que desde el fondo de nuestros corazones sabemos lo que hemos dicho. Significa algo como, “Sí! Esta bien! Claro que sí!”.



Encontrando el “Camino” en la Cárcel

VOLUMEN UNO



• **Qué dices?**

“Nunca regresaré. Cambiaré cuando salga de aquí.” Muy bien!

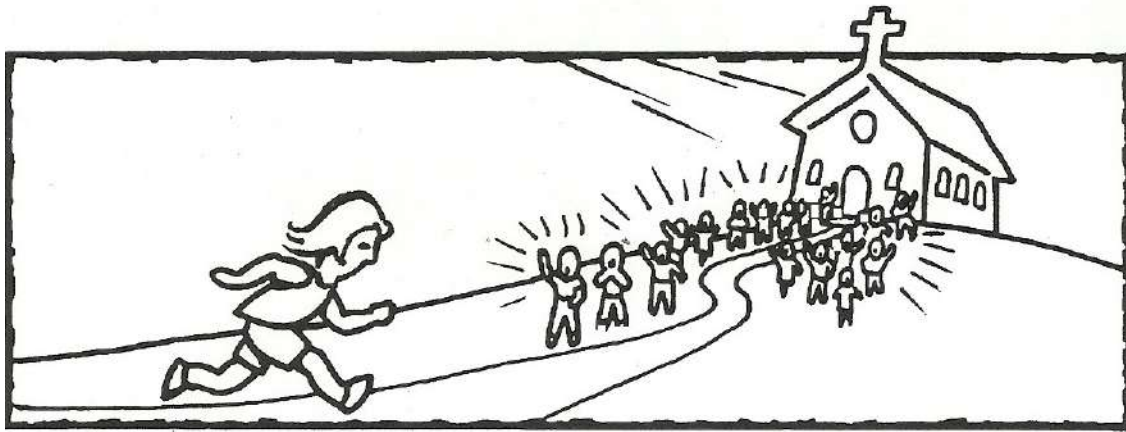
• **Cuál es el camino?**

Es el tomar un nuevo rumbo en la vida?

• **Cuál es la manera?** Es el caminar en la vida, siguiendo las huellas de Jesús. Junta las tres cosas y debemos pensar seriamente acerca de todo esto.

Tú dices que has reflexionado para ir por el camino que dices. Pero no vas a la iglesia mucho o no has hecho tú Primera Comunión, o que hace años no te has confesado. O.K. Eso quedó en el pasado. Hoy empiezas este programa que es el primer paso en esta jornada.

Haz lo que tienes
que hacer
para seguir este
“Camino”



• Cuánto tiempo dura el programa?

Usualmente unas cuantas semanas, pero es diferente en cada persona. Para algunos es una preparación para el Sacramento de la Penitencia o para la Primera Comunión. Para otros es como un repaso de lo que aprendieron años atrás en el colegio, o podría ser un primer paso para convertirse en Católico.

• Llena la aplicación pidiendo ver al capellán y ser parte del programa.

El capellán contestará tus preguntas, hablará contigo acerca de tu fe y te ayudará a rezar.

QUÉ ES LO QUE NECESITAS HACER?

Si te animas a entrar en este programa, tienes que estar lista para colaborar. Necesitarás ser parte activa del proceso de aprendizaje. Esto significa:

- 1) Hacer las preguntas que están en tu mente.
- 2) Compartir tus opiniones e ideas honestamente.

Jesús dijo; “ Pero cuando reces, ve a tu habitación, cierra la puerta y rézale al Padre en secreto. Y tú Padre quien ve en secreto, te compensará. En oración no palabrees como los paganos, quienes piensan que serán escuchados con tanta palabrería. No seas como ellos. Tú Padre sabe lo que necesitas antes de que se lo

- 3) Rezar diariamente
- 4) Leer las escrituras
- 5) Haciéndole saber al capellán si eres transferida a otra sección o institución.

PENSANDO SERIAMENTE EN COMENZAR ESTE CAMINO

Para comenzar seriamente todas estas cosas de la religión, debemos empezar rezando. Tú rezas? Cómo rezas? Cuándo rezas?

Qué piensas que es rezar? Piensas que es una manera de obtener atención y ayuda de Dios? Jesús nos dijo que Dios sabe lo que necesitamos antes de preguntarle.

Rezar es mas que palabras. Es una manera especial de alcanzar a Dios. Es el lenguaje del corazón. Dios habla a nuestros corazones y espera que nosotros le hablemos en esa misma manera. Lo que cuenta es lo que está en nuestros corazones.

Con nuestras propias palabras y en cualquier lugar le podemos decir a Dios lo que está pasando en nuestros corazones. Si queremos podemos usar palabras que la Iglesia u otras personas han escrito para expresar como nos sentimos y que le queremos decir a Dios. Estas oraciones formales no son fórmulas mágicas. Para alcanzar a Dios se debe reflejar lo que pensamos y sentimos. No sólo se necesita decirlo, también debe de salir de nuestros corazones.



Algunas veces, en lugar de palabras, lo que está en nuestros corazones es mejor expresado con un gesto como mirando al cielo y abriendo nuestros brazos o golpeando nuestro corazón en arrepentimiento por nuestros pecados.

Veremos cuatro o cinco de las oraciones básicas que los católicos aprendemos para rezar desde nuestros corazones.

LA SEÑAL DE LA CRUZ

Cuando empezamos a rezar usualmente comenzamos con un gesto y una oración pequeña. Hacemos la señal de la cruz despacio y reverentemente. Nos tocamos la frente con los dedos de nuestra mano derecha y decimos, “En el nombre del Padre”. Luego nos tocamos el pecho sobre nuestro corazón y decimos, “Y del Hijo”. Luego nos tocamos nuestro hombro izquierdo y llevamos nuestra mano hacia el hombro derecho diciendo, “y del Espíritu Santo. Amén.”

La señal de la Cruz no es un gesto mágico. Es un gesto que nos recuerda a quien le estamos hablando. La simple Señal de la Cruz es mencionada para abrir nuestros corazones al poder y acción del Señor y para expresarle a Dios

Rezamos para que aunque no tratemos fuertemente de cambiar nuestra actitud hacia Dios y Jesús, que nunca lleguemos al punto donde al final le demos completamente la espalda a Dios, al punto de rechazar su perdón y amor.

Es muy difícil seguir de hacer lo que decimos cuando tenemos que pelear contra nuestras fuertes inclinaciones tales como el orgullo, ira, lujuria, sexo, el abuso del alcohol y las drogas, el deseo del poder y la venganza. Pero también hay una fuerza malvada en este mundo que trata de impedir alcanzar a Dios y aceptar su amor y perdón. Esta fuerza no está vestida de rojo ni tiene cuernos ni cola. Se esconde dentro de ciertas normas y valores de nuestra familia o de nuestra pandilla.. Nos encubre haciéndonos pensar

que está bien herir a las personas o a tratarlos irrespetuosamente. Nos dice, “Todos lo hacen. Porque tú no?” Nos habla en las voces de nuestros amigos que nos empuja a seguir con el resto aún sabiendo que está mal. Le pedimos a Dios que nos proteja del mal en nuestros corazones y del mal que tenemos a nuestro alrededor.

La oración del Señor comienza diciendo que queremos aceptar y llevar con nosotros las normas de Dios en nuestros corazones y dentro del mundo. Termina pidiéndole ayuda a Dios para vencer todo aquello que nos evite de hacer esto.

Concluimos la oración con un sincero AMEN que significa que realmente estamos concientes de lo que hemos dicho.

Antes de la siguiente reunión, memoriza el Padre Nuestro. Apunta cualquier pregunta. En la siguiente reunión puedes preguntarle al capellán.



Encontrando el “Camino” en la Cárcel

VOLUMEN UNO

Si pudiéramos preguntarle a Jesús, cara a cara, que nos diga en pocas palabras como es Dios, el nos contaría una historia. Había un hombre que tenía dos hijos. Uno de ellos era muy hogareño. El otro se fue de su casa, se dedicó al juego, a las mujeres, desperdiciando su vida. Cuando este recapacitó, decidió regresar a casa. Cuando llegó, su padre lo recibió con los brazos abiertos e hizo una fiesta para él. (leer Lucas 15:11-32) Entonces, si tuviéramos que preguntarle a Jesús como debemos hablarle a Dios quien es como ese buen padre, El nos diría:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy el pan de cada día; y perdona nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden; y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. (Mateo 6:9-13)

NUESTRO PADRE EN EL CIELO



Dios es como un padre amoroso y dedicado, que nunca se rinde ante nosotros, quien siempre está dispuesto a perdonarnos. Este padre sólo nos pide que nos demos cuenta que la vida que llevamos no es la correcta y que queremos tomar el buen camino.

Dios es el Padre de TODAS las personas, no sólo de nuestros amigos o de personas como nosotros. Todos somos hermanos y hermanas. Todos pertenecemos a UNA familia. No existe un “nosotros” en contra de “ellos”. El cielo no es un lugar fuera del universo. No está arriba o abajo. La palabra es un símbolo del poder de Dios. En tiempos antiguos El que se sentaba en el lugar más alto era el que tenía todo el poder, algo como el que se

sienta en la cabecera de la mesa. Al decir Dios está en el cielo significa que EL es el Señor por encima de todas las cosas. Dios gobierna y juzga todas las cosas y a todas las personas. ¡Su palabra es ley!

Esto significa que Dios es perfecto, todopoderoso, toda bondad, etc. Dios le dijo a Moisés, “Yo, el SEÑOR, soy tu Dios.....no debes tener otros dioses sino a mi.....” (Exodo 20:2,3). Otros dioses son el poder, sentirse la gran cosa, dinero, el placer, el sexo, la bebida, drogas y todas esas cosas que son mas importantes para nosotros que vivir de la manera como Dios nos ha hecho.

SANTIFICADO SEA TU NOMBRE

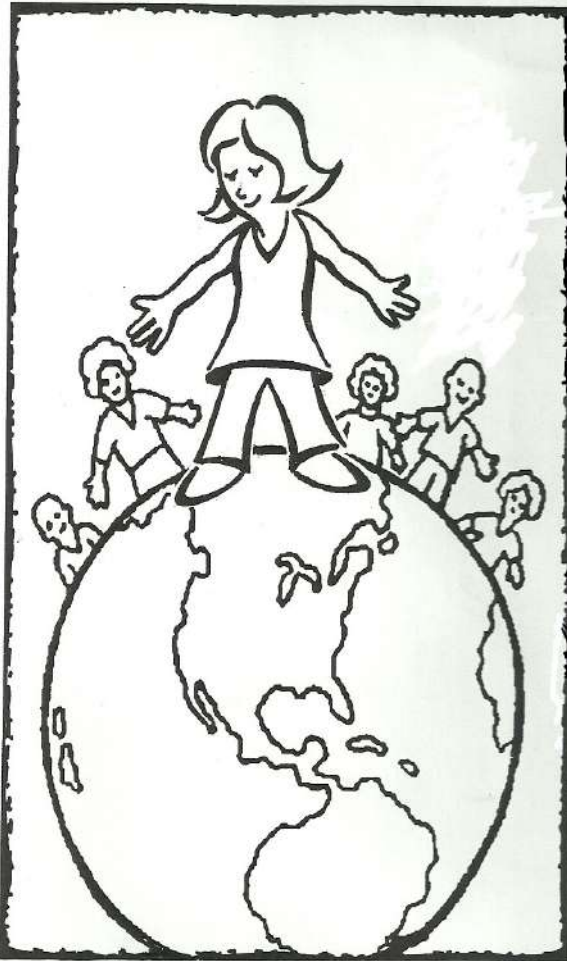
Santificado significa alabanza, gloria, honrar no solamente un nombre sino a la persona a quien representa. Sabemos como identificar a las personas por sus nombre o apodos que tienen. Cuando Moisés le preguntó a Dios cuál era su nombre, la respuesta fue “Yavé), que significa “Yo soy quien soy”. Dios es Dios.. El no necesita otro nombre. El segundo mandamiento dado a Moisés por Dios fue, “No debes de tomar el nombre del Señor , en vano.....” (Exodo 20:7.) Usar el nombre de Dios como una exclamación o juramento no es honrar a Dios.

VENGA TU REINO EN LA TIERRA, COMO EN EL CIELO

Estamos diciendo que Dios no es sólo alabado en palabras, sino especialmente por la manera en como vivimos. El reino de Dios no es un lugar arriba en el cielo o en algún momento en el futuro. Es aquí mismo y ahora en los corazones de las personas. Es un reino de paz, justicia, santidad y protección.. No esperamos que Dios nos traiga su reino de una forma mágica. Estamos diciendo que nosotros honraremos a Dios poniendo de nuestra parte brindando paz, perdón, amabilidad y santidad en nuestras propias vidas y dentro de las vidas de las personas que nos rodean.

DÁNOS HOY EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA

El Dios a quien Jesús nos pide rezarle es un Padre preocupado que nos da lo que necesitamos. “¿Quién de ustedes da a su hijo una piedra si le pide pan, o una culebra si le pide pescado? Si ustedes que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, con mayor razón el Padre celestial,



Padre de ustedes, dará cosas buenas a los que se las pidan.” Mateo 7:9-11) El pan de cada día que pedimos no es solamente para nuestra mesa, sino todas las cosas NECESARIAS para vivir. Algunas de ellas no son materiales. Algunas son como nuestra paz interior, amigos, respeto y amor. Dios no nos da todas las cosas que QUEREMOS, pero si las cosas que necesitamos. Sin embargo, Dios espera que nosotros pongamos de nuestra parte. Nosotros dependemos de Dios para todo lo que necesitamos, pero tenemos que poner de nuestra parte porque todo depende de nosotros. No sólo podemos pedir y sentarnos a esperar para que las cosas sucedan cuando lo pedimos. También prometemos ser los ayudantes de Dios contribuyendo a las necesidades de los demás. Prometemos cuidar de nuestros hijos y esposas, brindarles respeto, honor y amistad a otras personas, a toda las personas que conocemos cada día. Estas son las cosas que ellos necesitan y que Dios las provee mediante nosotros.

Y PERDONA NUESTRAS OFENSAS COMO NOSOTROS PERDONAMOS A LOS QUE NOS OFENDEN

Esta es una frase difícil. Cuando nosotros o un miembro de nuestra familia o un amigo está herido, queremos desobramos. Queremos la venganza. Pero diciendo esta oración estamos pidiendo ayuda para perdonar y hacer amigos, inclusive hasta con nuestros peores enemigos, porque Dios nos ha perdonado y nos ha hecho que seamos su amigo. Si nos rehusamos a tratar de perdonar, estamos cerrando nuestros corazones al perdón de Dios. Quiere decir que estamos rechazando en tratar de ser la clase de persona que Dios quiere que seamos.

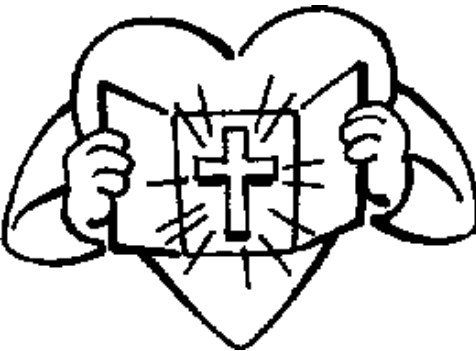
Y NO NOS SOMETAS A LA PRUEBA FINAL, MAS LÍBRANOS DEL MAL

La prueba final es rehusar a cambiar, rehusar inclusive a querer cambiar.

Las palabras de la Oración del Señor son ligeramente diferentes a las que escuchamos en Misa, porque se está usando la traducción que fue hecha cientos de años atrás en lugar de la traducción presente.

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. Danos hoy el pan nuestro de cada día, y perdona nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, más líbranos del mal.

Amén.



LOS MISTERIOS GOZOSOS:

1. La Anunciación (Lucas 1:26-38)
2. La Visitación (Lucas 1:39-56),
3. El Nacimiento de Jesús (Lucas 2:1-20)
4. La Presentación en el Templo (Lucas 2:22-38),
5. El encuentro de Jesús en el Templo (Lucas 2:42-52)

LOS MISTERIOS DOLOROSOS:

1. La Agonía de Jesús en el Huerto (Mateo 26:36-46)
2. La Flagelación (Mateo 26:67-68),
3. La Coronación de Espinas (Juan 19:1-5),
4. Jesús con la Cruz a Cuestas (Juan 19:16-22),
5. La Crucifixión (Juan 19:18-21, Lucas 23:33-49)

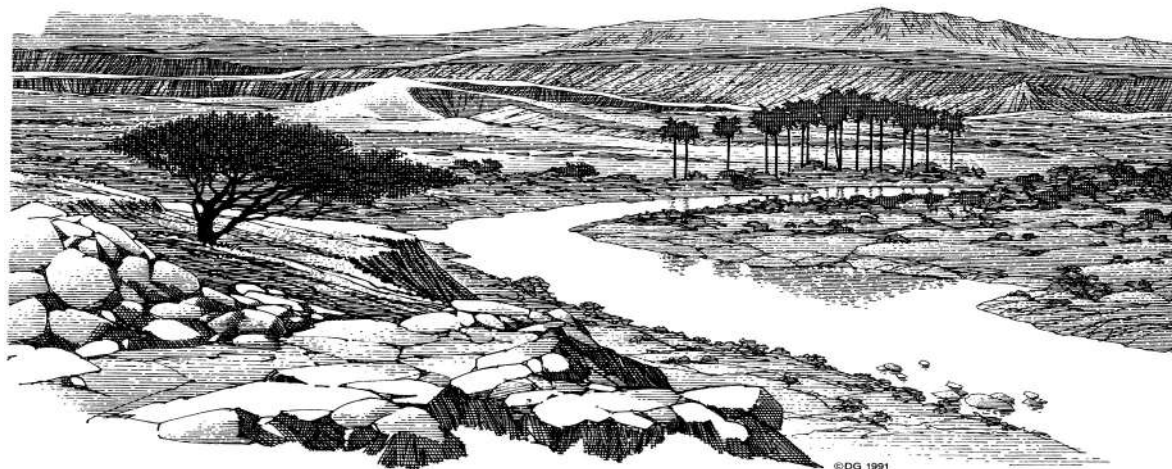
LOS MISTERIOS GLORIOSOS:

1. La Resurrección (Marcos 16:9-12, Juan 20:1-30),
2. La Ascensión (Marcos 16:19-20, Hechos 1:6-11),
3. La Venida del Espíritu Santo, (Hechos 2:1-13),
4. La Asunción de María a los Cielos (Creencia Tradicional Cristiana)
5. La Coronación de la Virgen María como Reina del Cielo y la Tierra (Creencia Tradicional Cristiana)

LOS MISTERIOS LUMINOSOS:

1. El bautismo de Jesús Mateo 3:16-17
2. El matrimonio en Caná—Juan 2:5-7
3. Proclamando el Reinado—Mateo 10:7-8
4. Transfiguración—Lucas 9:29-35
5. Institución de la Eucaristía—Lucas 22:19-20

Memorice el AVE MARÍA antes de la próxima reunión con el capellán y traiga sus preguntas.



Encontrando el “Camino” en la Cárcel

VOLUMEN UNO

PORQUÉ LOS CATÓLICOS LE DAMOS MUCHA IMPORTANCIA A MARÍA?

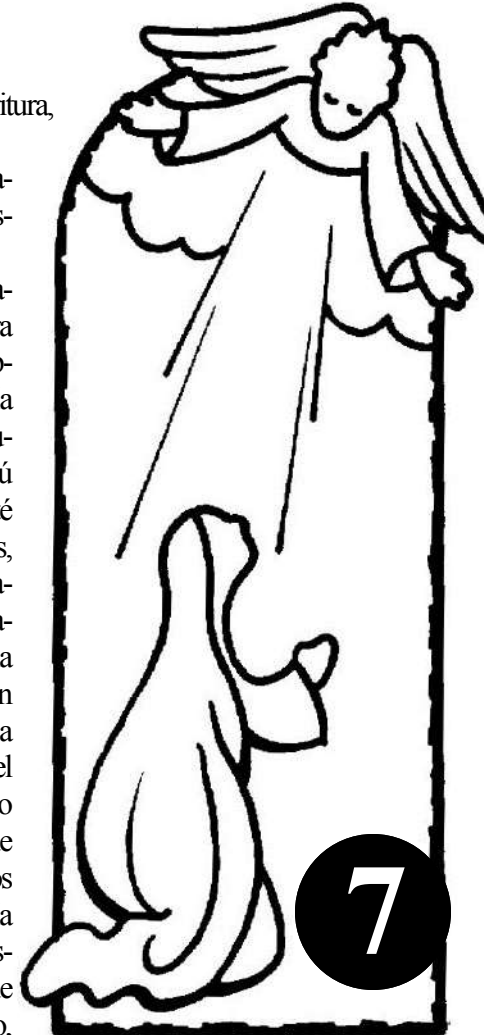
1RA. RAZÓN

La razón está en la Escritura, en Lucas 2:26-56.

María es una persona amable, la madre del Dios-hombre, Jesús.

El ángel Gabriel fue enviado por Dios a María para preguntarle si quería aceptar una tarea que Dios tenía para ella. El ángel la saludó con respeto, “Salve tú la escogida! El Señor esté contigo....No te asustes, María, has sido privilegiada por el Señor.” Ella estaba desconcertada con la aparición. Tenía una gran pregunta, “Que significa todo esto?” Luego el ángel le dijo que tendría un hijo que sería grande y el que gobernaría el reino de Dios para siempre. Ella tenía que llamarlo Jesús. El Espíritu Santo se encargará de todo. Luego María dijo, Soy la doncella del Señor.

Hágase en mi según tu palabra.” Si un ángel mostró tanto respeto a esta mujer y si Dios la



escogió entre billones de mujeres que existían para ser su madre, no es esta una razón suficiente para nosotros para darle a María un lugar especial en nuestros corazones? Hay alguna razón por la que no deberíamos honrarla, respetarla y amarla? Nosotros demostramos nuestra confianza y respeto cuando rezamos: “Salve María, llena eres de gracia. El Señor es contigo. Bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre Jesús.”

2DA. RAZÓN

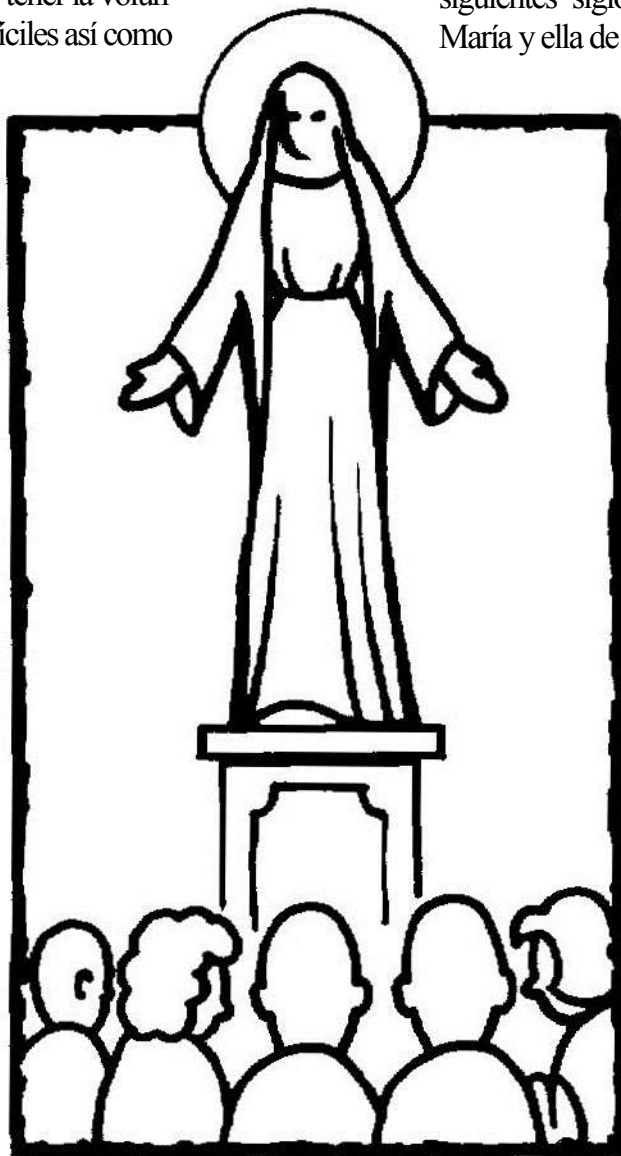
Otra razón que tenemos para honrar a María es que ella es ejemplo de como un creyente en Jesús debe vivir. Primero ella creyó a pesar que no tenía idea de como era posible que iba a tener un hijo sin siquiera haber tenido relaciones con un hombre. Luego ella aceptó la tarea, pero inmediatamente acudió a ayudar a su prima mayor, Elizabeth, que estaba em-

barazada. Compartió con ella la buena noticia que el Señor estaba por venir.

Para ser un verdadero seguidor de Jesús, necesitamos creer aún cuando es difícil de creer. Necesitamos tener la voluntad de recibir tareas difíciles así como compartir las Buenas Nuevas con otros y dar la mano a aquellos que necesitan de nuestra ayuda.

3RA. RAZÓN

Una buena tercera razón para honrar a María y pedirle que rece por nosotros es que Jesús es nuestro hermano. Si es así, entonces María es nuestra madre. En el Evangelio, Juan lo prescribe muy simple en el relato de la crucifixión, “Cuando Jesús vio a su madre y a uno de sus discípulos a quien amaba, el le dijo a su madre, “Mujer, contempla a tu hijo! Luego se dirigió al discípulo, “Contempla a tu madre! Y en ese momento el discípulo la llevó a su casa.” (Juan 19:26,27)



En la cruz Juan representó a todos los creyentes que seguirían a Jesús en las siguientes siglos. El se hizo cargo de María y ella de él. Esto hasta ahora lo hace. Ella nos cuida como una madre. Le pedimos a María que nos ayude con sus oraciones. Todos nosotros recurrimos a nuestra madre cuando estamos en problemas. María no nos decepcionaría como nuestras propias madres a veces lo hacen. Ella nos ayuda con sus oraciones cuando nosotros le rezamos y pedimos ayuda a Dios. “Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.” Dense cuenta que nosotros la honramos, respetamos y amamos pero no la adoramos. Sólo a Dios lo adoramos. Solamente Dios es nuestro Creador y Salvador. María es nuestro modelo y nuestra auxiliadora.

LA INMACULADA CONCEPCIÓN

Desde el primer instante en que María fue concebida en el vientre de su madre, ella estaba totalmente libre del pecado original y permaneció pura de todo pecado personal a través de su vida. La tradición dice que sus padres fueron Ana y Joaquín. Ella fue concebida y nacida como cualquier humano.

EL NACIMIENTO VIRGINAL

Jesús fue concebido solamente por el poder del Espíritu Santo sin la semilla de un hombre. La Biblia menciona los hermanos y hermanas de Jesús. De acuerdo a la manera de hablar en el Viejo Testamento, los parientes cercanos eran llamados hermanos y hermanas. María fue virgen antes, durante y después del nacimiento de Jesús.

EL ROSARIO

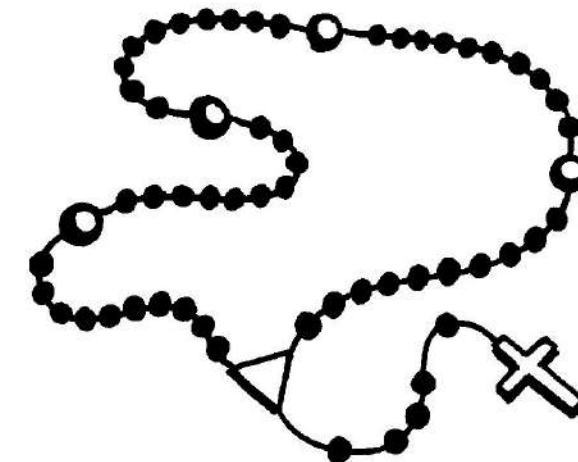
El rosario es una cuerda con cuentas o nudos en el cual se dice una oración en cada uno de ellos. (Ver la ilustración) El Rosario es una manera muy común de devoción privada. No es un amuleto de la suerte que nos colgamos alrededor del cuello o en el espejo de nuestro carro. No es un encanto mágico. Es una ayuda a nuestras oraciones. La cantidad de oraciones que digamos no es lo importante. Lo que es importante es que nos concentremos y

reflexionemos en los quince acontecimientos de la vida de Jesús y María.

Está dividido en tres partes, cada una contiene cinco secciones de diez cuentas o nudos. Se llaman los Misterios Gozosos, Misterios Dolorosos y Misterios Gloriosos. Usualmente rezamos una sección o decena a la vez.

COMO REZAR EL ROSARIO

La ilustración indica que oraciones debemos decir en cada cuenta o nudo. Lee los pasajes de la Escritura hasta que te familiarices con ellos. Conforme vas diciendo cada década (10 Aves María) del Rosario, imagínate la escena en tu mente y deja que tu corazón le hable a Jesús y a su madre mientras vas rezando lentamente.



Nosotros creemos en el perdón del pecado. El Cristo resucitado dio a sus Apóstoles su poder para perdonar los pecados: “Reciban el Espíritu Santo. Si perdonan los pecados, serán perdonados; si los retienen serán retenidos”. (Juan 20:22-23)

Nosotros creemos en la resurrección de la carne y el mundo futuro. No tenemos idea de cómo vendrá esto o cuando ocurrirá. Pero creemos que no dejamos de existir cuando nos entierran.

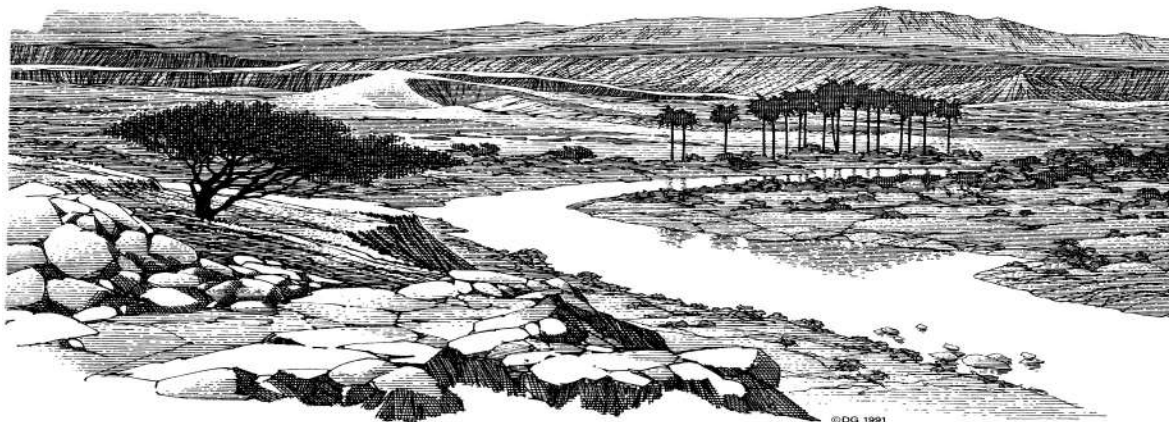
Terminamos el Credo diciendo “Amen”. Esta es una manera de repetir “Yo creo”. Confiamos en lo que Dios nos ha revelado y hecho por nosotros y confiamos

totalmente en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Esto es solamente un brevísimo resumen sobre lo que la Iglesia Católica ha creído por miles de años. Necesitamos pensar acerca de esto, rezar y tratar de entenderlo más y más. Pero más importante es demostrar con nuestras acciones que nosotros creemos.

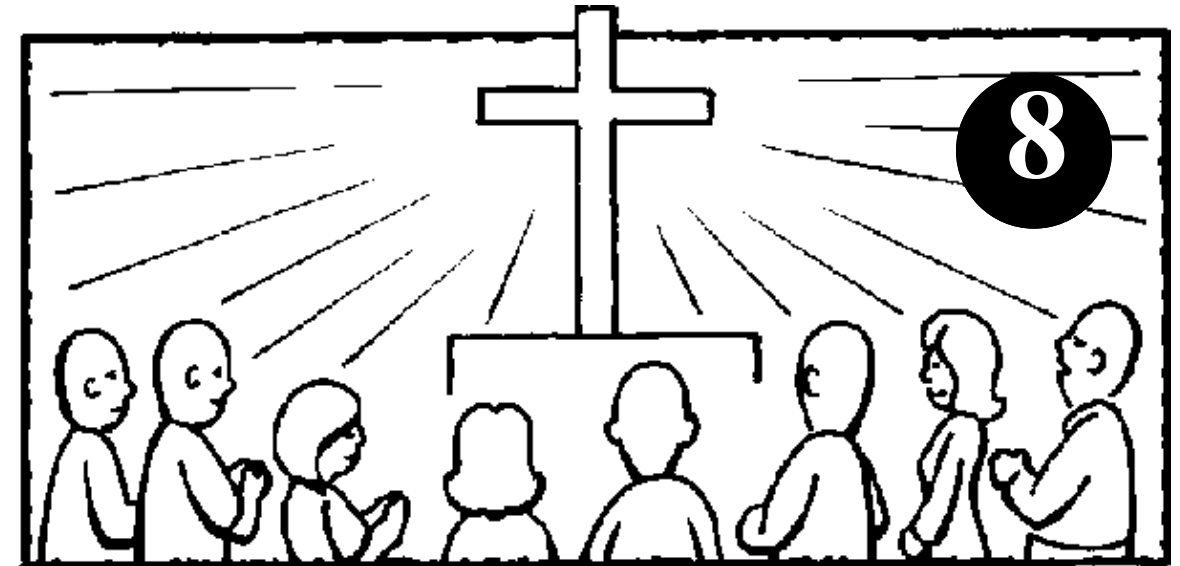
El Credo dicho durante la celebración de la Misa es más largo. Fue compuesto en los primeros siglos para hacer ciertas ideas más claras a la comunidad. Es llamado el Credo Niceno. Este es el Credo que los Caóticos, Ortodoxos y la mayoría de las Iglesias Protestantes aceptan y usan.

Antes de la siguiente sesión, vuelve a leer el credo y subraya las palabras o frases que le gustaría que su capellán le explique un poco más.



Encontrando el “Camino” en la Cárcel

VOLUMEN UNO



EL CREDO

Nuestras acciones demuestran lo que realmente pensamos. Un buen primer paso para un cambio de vida es preguntándonos honestamente a nosotros mismos, “¿Qué es lo que realmente creo y cómo me siento acerca de Dios y de mí mismo?”

Aproximadamente dos mil años atrás, los seguidores de Jesús juntaron una serie de cosas en las que ellos creían que los iban a guiar a esta nueva forma de vida ofrecida por Jesús. Eran una serie de verdades en las que ellos tratarían de vivir. Este es llamado el Credo de los Apóstoles. Esto no fue escrito por los Apóstoles. Pero está basado en el tiempo de los Apóstoles.

YO (NOSOTROS) CREO (CREEMOS)

Cuando rezamos el Credo en forma individual, empezamos diciendo, “Yo creo....”. Cuando lo rezamos con otros miembros de la Iglesia, decimos, “Nosotros creemos....” La misma idea recae sobre ambas frases. Somos miembros de un grupo, una comunidad, una Iglesia, que pensamos de igual manera sobre estos puntos. Estamos unidos con la gente que por dos mil años ha rezado este Credo y ha tratado de seguir por este nuevo camino.....

Cuando decimos, “Yo creo”, estamos poniendo toda nuestra confianza y esperanza en Dios.. Aceptamos de todo corazón todo lo que Dios nos ha revelado, aunque no entendamos algunas cosas.

No es suficiente que memoricemos las palabras del Credo de los Apóstoles y que lo usemos como parte regular de nuestras oraciones. Es necesario también que aprendamos más acerca de como la Iglesia entiende estas palabras y la manera de como ellas nos pueden guiar a una nueva vida.

CREO EN DIOS, EL PADRE TODO-PODEROSO, CREADOR DEL CIELO Y LA TIERRA..

El Dios al que queremos llegar con todas nuestras mentes y corazones es un padre amoroso, preocupado, el que perdona, pero el que también nos hace responsables por las decisiones que tomamos y las cosas que hacemos. El Dios en el que creemos ha creado todo lo que existe. La Creación ha tomado mucho, mucho tiempo. Sigue avanzando hasta ahora. Todo lo que Dios ha creado es bueno. La historia también nos cuenta que Dios creó a los seres humanos para conocerlo, amarlo y servirlo en la tierra y ser feliz con El en la siguiente vida, pero pecaron y desentendieron el plan de Dios. Aún así, Dios prometió enviar un salvador que conocemos como Jesús.

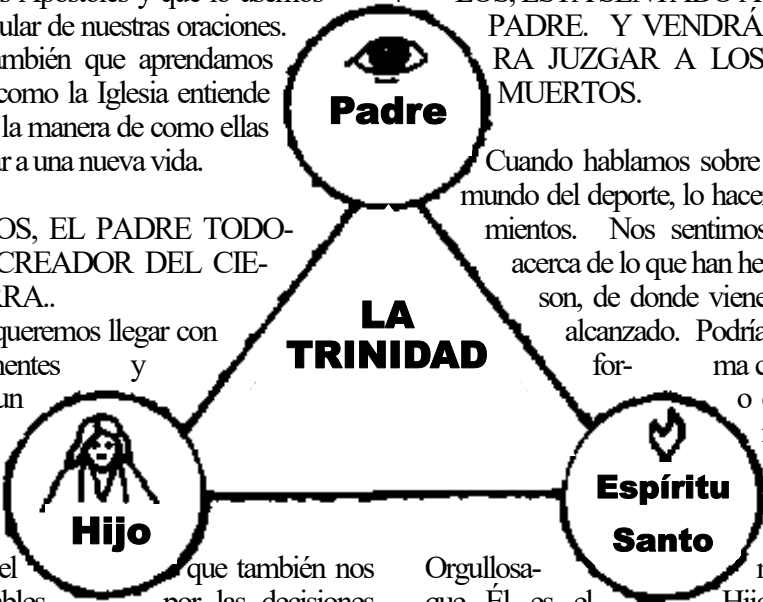
CREO EN JESUCRISTO, SU ÚNICO HIJO, NUESTRO SEÑOR, QUIEN FUE CONCEBIDO POR OBRA Y GRACIA DEL ESPÍRITU SANTO Y NACIÓ DE SANTA MARÍA VIRGEN. SUFRIÓ BAJO EL PODER DE PONCIO PILATOS, FUE CRUCIFICADO, MUERTO Y SEPULTADO. DESCENDIÓ A LOS INFIERNOS. AL TERCER DÍA RESUCITÓ

DE ENTRE LOS MUERTOS. SUBIÓ A LOS CIELOS, ESTÁ SENTADO A LA DERECHA DEL PADRE. Y VENDRÁ CON GLORIA PARA JUZGAR A LOS VIVOS Y A LOS MUERTOS.

Cuando hablamos sobre nuestros héroes en el mundo del deporte, lo hacemos con buenos sentimientos. Nos sentimos muy entusiasmados acerca de lo que han hecho. Decimos quienes son, de donde vienen, los logros que han alcanzado. Podríamos tratar de imitar la forma como agarran la pelota, o el bate. Jesús es más importante que cualquier jugador de fútbol o baloncesto.

Orgullosa- que Él es el Hijo de Dios. Queremos decir que Él es actualmente la Segunda Persona de la Santísima Trinidad venida a la tierra como una persona humana. Decimos que es Dios y hombre. Él es por naturaleza Dios y un ser humano, pero es una sola persona, Jesús el Cristo, el Salvador. La historia de las grandes cosas que Él hizo para demostrar quien es Él y como nos salvó esta dicha en los libros del Nuevo Testamento. Nosotros estudiamos y aprendemos lo que Jesús hizo para que toda la gente volviera a tener armonía con Dios.

Cuando rezamos esta parte del Credo, estamos afirmando que creemos en una persona que está viva actualmente. Estamos diciendo que creemos de todo corazón que Jesús está vivo, que nos ayuda, que nos quiere, que se preocupa por nosotros. Estamos seguros que con esta ayuda podemos llevar una vida mejor, que somos capaces de hacer el bien y no el mal, que podemos tener paz en lugar de confusión en nuestras vidas.



También estamos diciendo que somos concientes de que algún día tendremos que responder a Él respecto en que buena manera hemos seguido el plan que Él trazó para nosotros con sus palabras y acciones.

CREO EN EL ESPÍRITU SANTO, LA SANTA IGLESIA CATÓLICA, LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS, EL PERDÓN DE LOS PECADOS, LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS Y LA VIDA DEL MUNDO FUTURO. AMÉN.

Algunas personas dicen que todas las religiones son iguales. Otras dicen que está bien que creas en un dios, cualquier dios. Pero es eso verdad? Jesús reveló un Dios que es diferente a cualquier otro Dios. El Dios del Nuevo Testamento son tres personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Quién es el Espíritu Santo? El Espíritu Santo es el amor que existe entre el Padre y el Hijo. El Espíritu Santo es el enviado por el Padre y el Hijo. El Espíritu Santo nos revela la Palabra de Dios y nos ayuda a aceptar la fe en Jesús.



Decimos que Dios Padre creó el mundo, que Dios Hijo lo redimió y que Dios Espíritu Santo nos hace Santo.

Algunas personas dicen que no importa a que Iglesia



pertenezcas, mientras pertenezcas a alguna. Es eso verdad? Nosotros decimos que pertenecemos A la "Iglesia Santa Católica". Esta es "santa" no por-

que todas las personas dentro de ella son santas o se comportan de maneras muy decentes. Es santa porque Cristo dio su vida para hacerla santa. La Iglesia tiene los medios a través de la oración, sus sacramentos y sus enseñanzas y consejos de ayudar a las personas a ser santas, aunque muchos de sus miembros no utilicen esta ayuda.

La palabra Católica significa "Universal". La Iglesia acoge a todas las personas. Recibe a los buenos y a los malos. Esta se encuentra en todas partes del mundo manteniendo viva la historia de Jesús sin cambiarla por miles de años.

Creemos en la Comunión de los Santos. Comunión significa "unidos con" o "juntos". Los santos son todas las personas que están unidas en su creencia en Jesús y en Su Iglesia.. Las personas que están alimentadas con el cuerpo y la sangre de Cristo. Nosotros demostramos nuestra creencia en Jesús rezando por cada uno de nosotros y ayudando a los demás de cualquier manera que podamos. A cambio, le pedimos a otros que recen por nosotros y que nos ayuden.

Cada uno de los Diez mandamientos abarcan muchos temas y cuando cuidadosamente miramos la señal del camino que nos dice amar y respetar a Dios y a todo aquel que conocemos, podemos ver que prácticamente todo lo que hacemos recae sobre uno u otro mandamiento de Jesús.

Amar a otros significa que sus necesidades, sentimientos,

ideas son tan importantes como las nuestras y en algunos casos más pero mucho más que las mías. Esto no sólo se aplica para con nuestros padres, esposas o hijos, sino con la gente con la que trabajamos, la gente que nos encontramos en la calle o la gente que nos ha ignorado o herido.

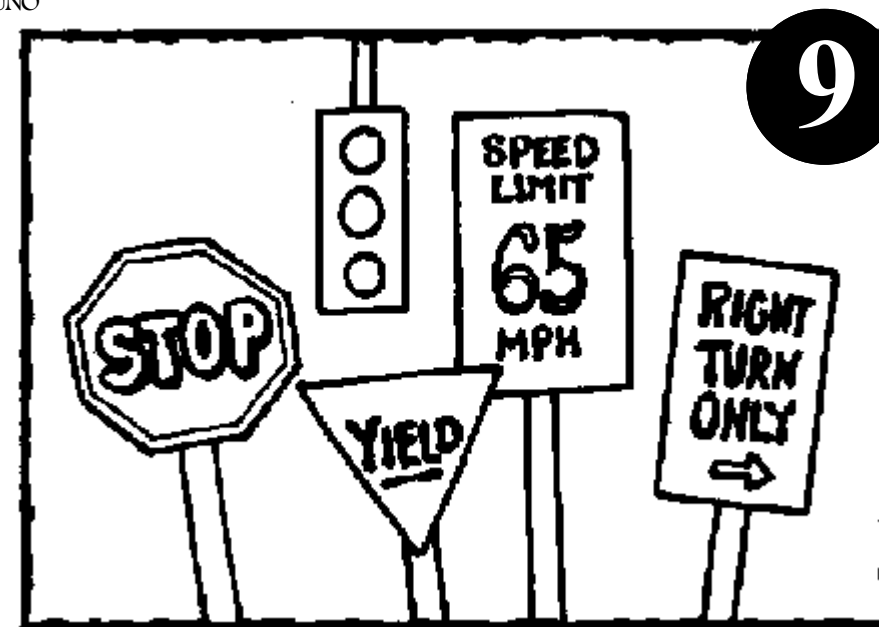
¿Qué pregunta tienes acerca de estos siete Mandamientos?

Jesús dio un sermón largo en el que resaltó como es que debemos hacer lo que decimos. Lo encontrarás en Mateo, capítulos 5, 6, 7. En este y otros sermones Jesús puntualizó que el camino de los creyentes debe de seguirse de acuerdo a situaciones tales como tratando con un enemigo, con ira y odio, tratando al pobre y al rico, con oración, y así en adelante. Lee estas secciones cuidadosamente y simplemente pregunta, “¿Cómo debo aplicar estas palabras en mí?” Luego si deseas puedes hablarle al capellán o al sacerdote acerca del camino en el que has estado hasta ahora.



Encontrando el “Camino” en la Cárcel

VOLUMEN UNO



LAS REGLAS DEL CAMINO

Hay reglas que seguir para encontrar el camino en la cárcel.. “No me gustan las reglas. ¿Para qué necesitamos reglas? ¿No es suficiente creer en Jesús? ¿Qué pasa si no seguimos las reglas?” ¿Qué piensas que pasaría si la gente tuviera

que manejar en L.A. y que no hubieran reglas de tránsito, señales de parar o luces de semáforo?

O.K. Estamos de acuerdo que necesitamos reglas. La pregunta es, “¿Quién hace las reglas? Aquí hay algunas respuestas que diferentes personas han dado. Chequea si crees o no en ellas.

	Si	No	A veces
Yo vivo según mis propias reglas. Nadie me puede decir que es lo correcto o lo incorrecto.	☐	☐	☐
Mis hijos pandilleros hacen las reglas por las cuales yo vivo.	☐	☐	☐
Hay una ley que Dios ha dado a la humanidad que me dice lo correcto o incorrecto.	☐	☐	☐
La ley de Dios dada a Moisés en los Diez Mandamientos	☐	☐	☐
La ley de Jesús para amar a Dios y para tratar a otros como quisieras que te traten a ti.	☐	☐	☐

LAS SEÑALES EN EL CAMINO

La señal básica en el Camino es “Amar a Dios como a tú prójimo”. La encontramos en la Biblia en dos diferentes formas. Las dos dicen lo mismo. Tiempo atrás Dios llamó a Moisés a la cima de una montaña. Allí Dios le dio Diez Mandamientos o leyes por las cuales la gente tenía que regirse. Los tres primeros les decía a la gente que es lo que debían de hacer para estar bien con Dios. Dos de estos decían lo que NO debían de hacer y el otro les decía lo que DEBÍAN de hacer. Los últimos siete decían a la gente como portarse los unos con los otros. Uno era positivo y los otros seis eran negativos. Pero en los dos casos, diciéndole a la gente que es lo que no debían de hacer, Dios les decía lo que debían de hacer y diciéndoles lo que sí debían de hacer Dios les decía lo que no debían de hacer.

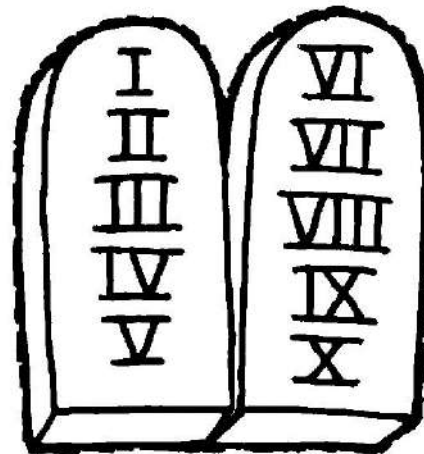
Mucho tiempo después, Jesús estaba en el Templo predicando. Un Fariseo le preguntó cual era el mandamiento más grande. El quería que Jesús enumerara los mandamientos en orden de prioridad. Jesús simplemente juntó los tres primeros con estas palabras, “Amarás al Señor tú Dios, con todo tú corazón, con toda tú alma, con toda tú mente.” Luego sintetizó los otro siete con una oración. “Amarás a tú prójimo como a tí mismo.” (Ver Mateo 22:37,39)

Jesús no quiso decir amar a las personas en el sentido como muchas personas usan esa palabra hoy en día al referirse al sexo. El se refería a que tenemos que tener a Dios presente en todo lo que pensamos, decimos o hacemos. Se refería a que tenemos que tratar a las personas, inclusive a nuestros enemigos, como queremos que nos traten a nosotros.

Tres mandamientos son guías o reglas para amar a Dios.

1. Yo soy el Señor tú Dios; no tendrás otros Dioses sino a mi.
2. No jurarás su nombre en vano.
3. Santificar las fiestas

Cada uno de nosotros pensamos que algunas cosas que hacemos, decimos o pensamos son correctas, y otras son incorrectas. Nuestras ideas en estos asuntos no siempre estarán de acuerdo con las ideas de Jesús. Esto toma tiempo, oración y estudio para tener una clara idea de lo que significan estas señales del camino en cada día de nuestras vidas. También necesitamos de la ayuda y la guía de la Iglesia para ver cual es el camino correcto. Por ejemplo, podemos pensar que odiar a Dios es malo. Pero en cuanto a no creer en Dios, no preocupamos mucho por El o no agradecerle por todo lo que ha hecho por nosotros, o siendo descuidados en nuestras prácticas religiosas? O ¿qué hay acerca de pensar que Dios no se preocupa por nosotros o que yo tengo control de mi propia vida y que no necesito de la ayuda de Dios?



Para empezar, pregúntate a tí mismo que es lo que honestamente piensas acerca de Dios, no lo que te han dicho acerca de El. ¿Hay un Dios? ¿Realmente Dios se preocupa por mí? ¿Es importante para mi adorar a Dios en el Día del Señor?

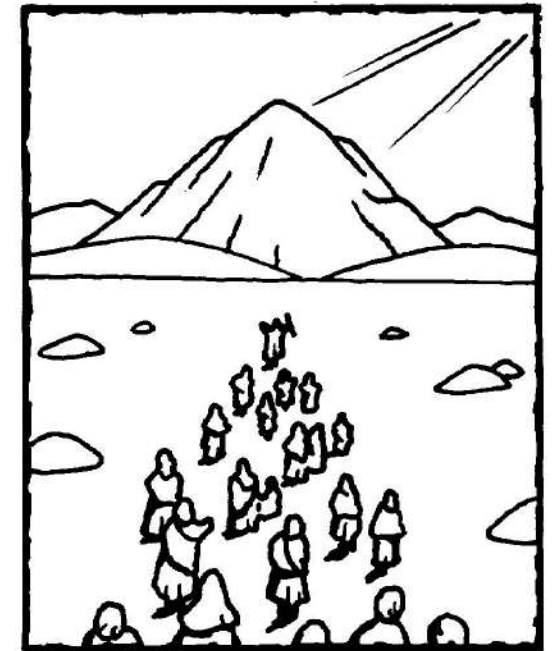
¿Qué es lo que digo o hago que demuestra falta de respeto al nombre de Dios? Piensa en otras preguntas que hacer. Luego, si deseas, háblale al capellán o al sacerdote acerca de tus preguntas y respuestas.

Siete Mandamientos nos dicen como respetar a otros y como llevarnos bien con ellos.

1. Honrar a tu padre y a tu madre.
2. No matarás.
3. No cometerás adulterio.
4. No robarás.
5. No levantarás falsos testimonios contra tú prójimo.
6. No desearás a la mujer de tu prójimo.
7. No desearás los bienes ajenos.

Estos mandamientos son muy cortos y parecen ser muy claros, pero hay mucho dentro de ellos. Por ejemplo, ¿estamos supuestos a respetar solamente a nuestro padre y madre, o esta regla también debe aplicarse a todos aquellos que tienen autoridad legal? ¿Qué hay acerca del tiempo de guerra o de la pena de muerte? ¿Qué hay acerca de usar drogas o alcohol que dañan nuestra salud o acortan nuestras vidas? ¿Qué hay acerca de defensa propia o vengarse de alguien que mató a un amigo o a un miembro de nuestra familia? La prohibición en contra del adulterio sólo se aplica a la persona que está casada con otro o también se aplica al que esta soltero? ¿Qué hay acerca de libros o películas obscenas?

¿Es correcto tomar el carro de alguien para irse de paseo o asaltar a alguien cuando necesitamos dinero para drogas? ¿Qué es falso testimonio? ¿Hay situaciones en que está bien mentir para proteger a un amigo a uno mismo? ¿Qué es lo que codiciar significa? Podemos seguir y seguir sobre esto, pero ya tienes una idea.



Existen dos versiones de los Mandamientos dados a Moisés. La que se encuentra en el capítulo 20 de Éxodos es más larga que la que está en el capítulo 5 de Deuteronomio. Lee los dos capítulos y fíjate lo que dice en comparación al alma corto. También notarás que la manera tradicional de mencionar los mandamientos tiene una ligera diferencia con los que encontramos en el libro de Deuteronomio.

UNCIÓN AL ENFERMO

Cuando alguno de los fieles está en peligro de muerte por enfermedad o por vejez, Cristo está presente mediante la unción con aceite administrado por un ministro de la Iglesia. El Espíritu Santo le otorga a la persona coraje, paz y fuerzas para enfrentar el dolor y la tentación al desaliento y la preocupación.

ORDEN SACERDOTAL

Por la imposición de manos, algunos hombres son consagrados en el nombre de Cristo para alimentar la Iglesia por medio de la palabra y la gracia de Dios. Ellos sirven a la comunidad como diáconos, sacerdotes y obispos.

Preguntas sobre matrimonios fuera de la Iglesia, divorcios o matrimonios por segunda vez después del divorcio deben de ser hechas a alguien con autorización sobre las reglas de la Iglesia..

Un buen Católico/a profundiza más su apreciación sobre los sacramentos participando y aprendiendo más acerca de ellos.



Encontrando el “Camino” en la Cárcel

VOLUMEN UNO



LA AYUDA ESTÁ EN CAMINO!

Alguna vez te has preguntado, “¿Dónde está Dios cuando lo necesito?” Estoy pasando por momentos difíciles y Dios parece no estar cerca!” Si estás esperando que Dios te haga milagros, seguro que te decepcionarás. Dios no es un mago celestial que saca cosas de su sombrero. Dios está alrededor. Dios está aquí con nosotros de una manera asombrosa.

Dos mil años atrás Dios se hizo visible a sí mismo en la forma de Jesucristo. Jesús hizo unos cuantos milagros, pero no resolvió todos los problemas que la gente tenía. Mucha gente no podía

ver lo que Él hacía por ellos. Mediante su vida Él les mostraba la cara de Dios y les hacía posible vivir en amistad con Dios. Jesús les daba esperanzas de que Dios los perdonaría cuando habían hecho un caos de sus vidas por el pecado. Él venció la muerte y prometió que ellos también resucitarían y vivirían con Él una vida eterna. Mucha gente no se daba cuenta que Dios estaba con ellos.

Un pequeño número de personas creían en este hombre, Jesús el Cristo. Ellos creían en su poder y sus promesas. Cuando llegó el momento en que Jesús tenía que dejar la tierra y regresar al Padre, Él

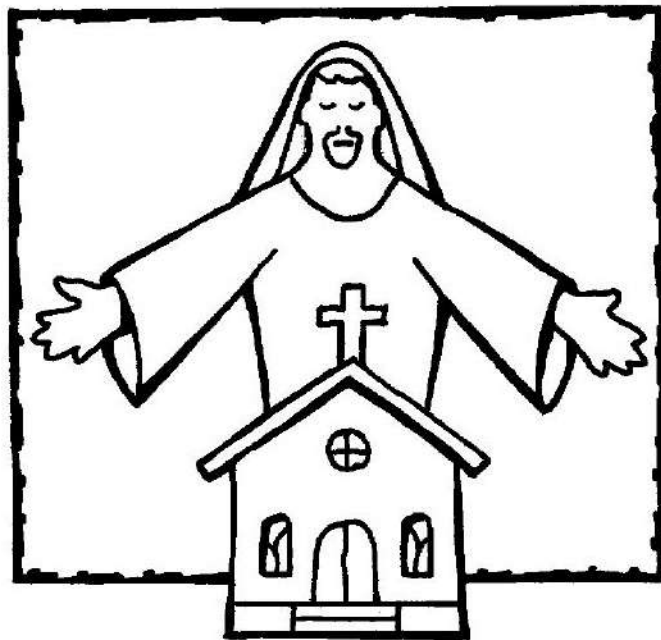
siempre prometió que estaría con aquellos que creyeran en Él. Pero Él no se quedó con los creyentes en la gloria de su poder, ni siquiera en su forma humana. Se quedó y hoy está presente en muchas maneras diferentes por las

cuales podemos seguir en contacto con ellas. Él está presente ahora en las palabras de la Escritura. El está presente en el poder invisible del Espíritu Santo. El está presente en la comunidad que es la Iglesia.

Y en una manera especial, Él está presente y actuando mediante los Sacramentos de la Iglesia.

LOS SIETE SACRAMENTOS

Cristo está con nosotros, exactamente a nuestro lado, ayudándonos a hacer lo que decimos. No lo vemos o escuchamos su voz, pero mediante cosas que podemos ver y escuchar, él nos ayuda a vivir la nueva vida que ganó al morir en la cruz por nosotros. La Iglesia usa aceite y agua, pan y vino, palabras y gestos como signos visibles de que Cristo, mediante el Espíritu Santo está con nosotros y nos ayuda. Estos signos del Señor son el Bautismo, Eucaristía, Confirmación, Penitencia, Orden Sacerdotal, Matrimonio y la Unción a los Enfermos.



BAUTISMO

Mientras se vierte el agua y diciendo algunas palabras, Cristo nos da un nuevo tipo de vida

en unión con Él y el Padre y el Espíritu Santo. Nosotros le llamamos a esto vida de gracia. Él borra todos nuestros pecados del pasado y nos da un nuevo comienzo.

Nos hace miembros de su Iglesia y nos promete la ayuda que necesitaremos para tratar de

vivir una vida placentera con Dios a partir de ese momento.

CONFIRMACIÓN

Con el ungimiento del aceite sagrado y recibiendo al Espíritu Santo, Cristo nos hace más fuertes en nuestra fe, más firmes en nuestros esfuerzos para difundir el Evangelio, más capaces de demostrar ser cristianos testigos en palabras y en nuestras obras.

EUCARISTÍA

Un sacerdote toma pan y vino corriente, los bendice y llama a través del Espíritu Santo para que los cambie en el cuerpo y sangre de Cristo, para convertirlos en Cristo real y verdaderamente presente. Jesús se convierte en la comida que necesitamos para hacer lo que decimos. El es el alimento que necesitamos para crecer en nuestra vida con Dios. El es la promesa que lo malo y la muerte han sido vencidos y que viviremos con él para siempre.

RECONCILIACIÓN

Cristo no se aleja de nosotros cuando pecamos. Mediante el Espíritu Santo Él nos pide arrepentimos por lo que hemos hecho mal y prometer no volverlo a hacer. Mediante las palabras del sacerdote, actuando en nombre de Jesús y de la Iglesia, escuchamos que Dios nos está dando una nueva oportunidad.



Si tú no has recibido todos los sacramentos de Iniciación – Bautismo, Confirmación y Primera Comunión – consulta al capellán acerca de lo que necesitas hacer para ser un miembro completo de la Iglesia.

MATRIMONIO

Cristo está presente cuando un hombre y una mujer Católicos intercambian votos matrimoniales.

Él los está bendiciendo y silenciosamente les ofrece la ayuda que ellos necesitan para cumplir las promesas que están haciendo. En la presencia de Cristo y el sacerdote ellos están prometiéndose ser fieles uno al otro para toda la vida, ayudarse mutuamente para crecer con fe, traer hijos y amarse uno al otro.

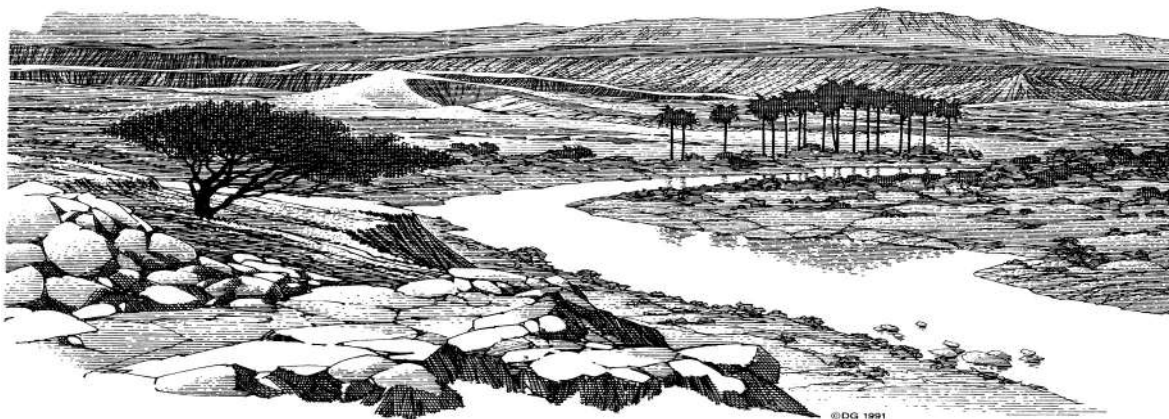
Que pasa si nuevamente peco?

Sigues siendo una buena persona. Dios nos perdona una y otra vez siempre y cuando TRATEMOS de vencer nuestros pecados y malos hábitos.

Jesús le dijo a Pedro que perdone setenta veces setenta. Dios es mucho más comprensible, misericordioso e indulgente que ningún ser existente.

Acto de Contrición

Mi Dios, estoy arrepentido de mis pecados de todo corazón. Escogiendo lo malo y fallando en lo bueno, he pecado contra ti a quien debo amar por sobre todas las cosas. Con tu ayuda haré penitencia, no pecar mas y evitaré todas aquellas cosas que me llevan a hacer lo indebido. Jesucristo sufrió y murió por nosotros. En su nombre, Padre, perdóname. Amén.



Encontrando el “Camino” en la Cárcel

VOLUMEN UNO



REGRESANDO AL CAMINO CORRECTO

Si queremos encontrar el camino para hacer lo que decimos, necesitamos mirar el camino que dejamos en el pasado. Veremos cosas de las que estamos arrepentidos. Veremos cosas las cuales sabemos que tenemos que cambiar. Veremos cosas que sabemos que están mal. Algunas de las cosas de las que estamos arrepentidos estuvieron erradas. No medimos las consecuencias. Pensábamos que estábamos haciendo lo correcto. Los errores no son pecados..

Pecados son las cosas que sabemos que son incorrectas pero que igual las hacemos. Nosotros aplicamos nuestra propia manera de pensar, hablar o actuar sin importarnos lo que Dios quiere. El pecado es una ofensa en contra de Dios.

Éste daña y rompe nuestra relación con Dios.

Nuestra conciencia nos dice que algunas cosas son incorrectas. Pero de todas maneras las hacemos. Las hacemos porque otros nos dicen que las hagamos. Existen jóvenes adolescentes que han matado a alguien porque algún miembro mayor de la pandilla le dijo que lo haga. . Hacemos cosas porque nuestras tentaciones nos dicen hacer lo que queremos, lo que nos hace sentir bien. Le mentimos a una chica y le decimos que la amamos cuando en realidad lo que queremos es irnos a la cama con ella. Nuestra mente nos dice que beber demasiado y frecuentemente, que tomar drogas es malo e incorrecto para nosotros, pero lo hacemos de todas formas. La Ley y la Iglesia nos dice no tomar lo que

pertenece a otras personas. Pero robamos un carro o asaltamos una tienda porque queremos dinero sin trabajar para obtenerlo. Nuestras madres nos han dicho que necesitamos a Dios en nuestras vidas, pero han pasado años desde que entramos a una iglesia o recibir los sacramentos.

Hay dos clases de pecado

Si lo que pensamos, decimos o hacemos está seriamente en contra de la ley de Dios y que nosotros sabemos que está realmente incorrecto, y que de todos modos libremente decidimos hacerlo, cometemos pecado mortal o pecado capital. Nos alejamos del camino de Dios y escogemos seguir otro camino que nos conduce al infierno. Destruimos nuestra relación con Dios. Rechazamos la nueva vida, la vida de gracia que nos fue dada con el Bautismo. Pecado venial es cuando flaqueamos nuestro amor con Dios de una manera relativamente leve.

Tomaste la idea? Cuando miras al pasado, cuáles son algunas de las cosas que pensaste, dijiste o hiciste que en cierta manera sabías que estaban mal pero que de igual manera las hiciste?

El perdón está a la mano!

Pero no te desesperes. Jesús le dijo a un hombre paralítico, "Hijo, tus pecados están perdonados." Los Fariseos quedaron impresionados. Ellos dijeron, "Sólo Dios puede perdonar los pecados." Jesús les contestó que el Hijo de Dios tiene autori-



dad en la tierra para perdonar los pecados. (ver Marcos 2: 1-12) Por esto y porque Él tiene la autoridad de Dios para perdonar los pecados, Él les dio este mismo poder a sus apóstoles para que lo hagan en su nombre.. "En la noche aquella, el primer día de la semana," Jesús se apareció a sus apóstoles. "El sopló sobre ellos y les dijo: Reciban el Espíritu

Santo. A quienes ustedes perdonen los pecados, les quedarán perdonados y a quienes no los perdonen, les quedarán sin perdonar." (Juan 20: 19, 2-23)

Es cierto que cuando le decimos a Dios que estamos realmente arrepentidos de nuestros

pecados, éstos son perdonados y la nueva vida de gracia es recuperada. Sin embargo, somos humanos necesitamos algún signo de Dios para saber que estamos perdonados y la comunión nos da la bienvenida a una relación saludable con Él. En el Sacramento de la Reconciliación el sacerdote, con el poder recibido por Cristo, es el ministro de Dios para el perdón de los pecados.

Como ir al Sacramento de la Reconciliación

1. Antes de hablar con el sacerdote, ya sea cara a cara o en un confesionario, piensa acerca de los pecados que has cometido, tanto mortal y venial.
2. Estar de corazón realmente arrepentido de haberlos cometido y tener la firme resolución de no volverlos a cometer. Es una buena práctica hacer el Acto de Contrición antes de hablar con el sacerdote.
3. Decirle al sacerdote tus pecados. Empieza diciendo, "Bendíceme Padre porque he pecado. Esta es mi primera confesión." O "Hace _____ meses o años desde la ultima vez que me he confesado." Es necesario decir



TODOS los pecados mortales o pecados serios y mucho mejor aún, con que frecuencia los he cometido. No hay necesidad de entrar en detalles. Sólo dílos y si el sacerdote necesita mas información el te hará una o dos preguntas. También es muy buen hábito confesar los pecados veniales.

4. El sacerdote te dirá algunas cosas y luego te dará la penitencia. Después de esto te dará la absolución.

Las palabras de absolución:

Dios, el Padre de las misericordias a través de la muerte y resurrección de su Hijo, ha reconciliado el mundo para sí mismo y envía al Espíritu Santo para que esté entre nosotros y perdone nuestros pecados; a través del ministro de la Iglesia, que Dios te dé el perdón y la paz, y yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

¿QUÉ NECESITO PARA RECIBIR LA COMUNIÓN?

1. Necesito ser bautizada Católica y necesito saber sobre la fe católica.
2. Necesito creer que el pan y el vino realmente se convierten en el cuerpo y la sangre de Jesús. Necesito creer que Cristo resucitado está verdaderamente presente en lo que parece ser pan y vino.
3. Necesito estar arrepentida de mis pecados, de resolver en hacer mejor las cosas y en ir a recibir el sacramento de la reconciliación si he pecado seriamente.
4. No estoy supuesto a comer y beber nada, excepto agua, por una hora antes de recibir la comunión.

Tú has decidido en hacer lo que dices!

Tú has decidido que para ti Jesús es el camino, la verdad y la vida. PERO cuando tú salgas de aquí el camino recién está comenzando. Pero no vas a caminar este camino solo. El Espíritu Santo estará contigo y Jesús ha prometido, “Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.” (Mateo 28: 20)

Que Dios te bendiga y buena suerte.



Encontrando el “Camino” en la Cárcel

VOLUMEN UNO



¿NECESITAS UNA AYUDA?

Tú no estás seguro que puedes hacerlo por ti mismo. Necesitas ayuda? OK. Tienes un amigo poderoso en Jesús.

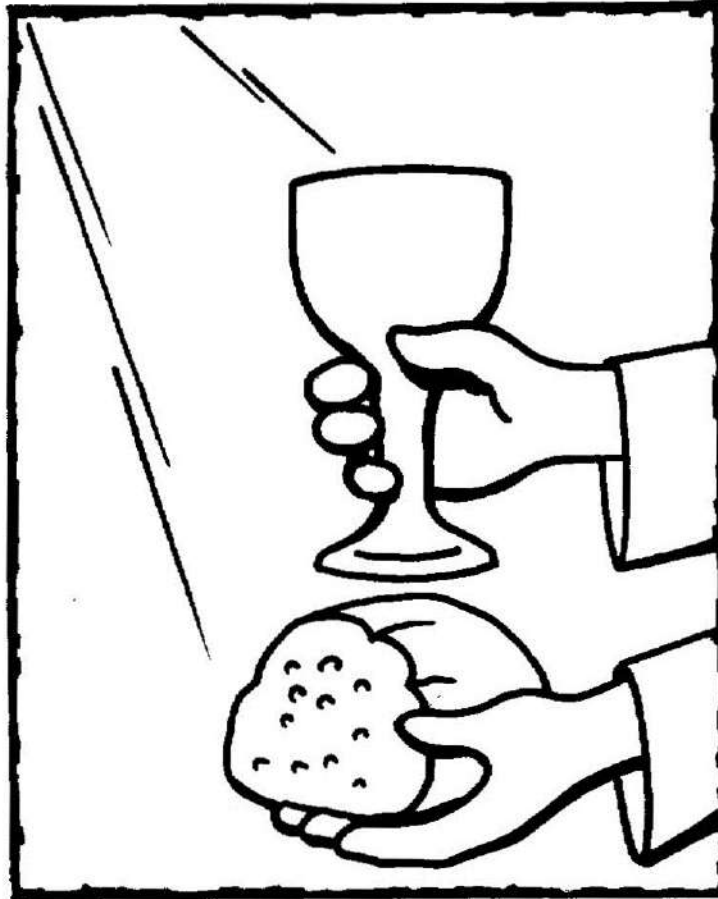
Sepas o no, Él está a tu lado toda tu vida. El está listo para ayudarte de una manera misteriosa y maravillosa dándote como su alimento en tu jornada.

Un día Jesús dio una idea a un gran grupo de gente hambrienta y cansada de la clase de comida que podría abastecerles. Lo habían escuchado todo el día. Estaban hambrientos. No tenían nada de comida. Los alimentó con unos cuantos pescados y unas cuantas tajadas de pan. Después de que todos comieron les dijo,

“Yo soy el pan de vida; el que viene hacia mí nunca tendrá hambre y el que crea en mí nunca tendrá sed.” La gente no podía entender lo que decía. El siguió, “Yo soy el pan que viene desde el cielo.” Luego dijo algo más desconcertante, “Amén, amén, yo les digo, a menos que coman la carne del Hijo del Hombre y beban su sangre no tendrán vida dentro de ustedes. Quien coma mi carne y beba mi sangre permanecerá en mí y Yo en él. Así como el Padre viviente me ha enviado y yo tengo vida por el Padre, así también el que se alimente de mí tendrá vida por mí. Este es el pan que viene del cielo. A diferencia de sus antepasados que comieron y siguen muertos, quien coma este pan vivirá para siempre.” (ver Juan 6:35-58) Fuertes palabras confusas! Si queremos ir por el camino debemos de tomarlas seriamente.

JESÚS NUESTRO ALIMENTO Y BEBIDA

Cuál es la comida que Jesús nos dijo que tenemos que comer y la bebida que tenemos que tomar? San Pedro nos dice como él y los cristianos de antes



entendían estas palabras. Él escribió: “Lo que he recibido del Señor y que también se los he dado a ustedes, que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan y luego de dar gracias, lo partió y dijo, “Este es mi cuerpo que es para ustedes. Hagan

esto en conmemoración mía.” De la misma manera, así también después de la cena, tomó la copa, diciendo, “Esta copa es el nuevo pacto confirmado con mi sangre, cada vez que beban háganlo en memoria mía. De manera que hasta que venga el Señor, ustedes proclaman su muerte cada vez que

coman de este pan y beban de esta copa. (I Corintios 11:23-26) Dónde encontramos esta comida de vida? Los Católicos creemos que la encontramos en la celebración de la Eucaristía, en la Misa.

CÓMO TE SIENTES ASISTIENDO A MISA?

Aunque Cristo está siempre a nuestro lado, Él está con nosotros de una manera especial en Misa. En Misa Él hace dos cosas que son muy importantes y de mucha ayuda para nosotros. Primero, Él nos invita a sentarnos en la mesa con Él y sus amigos para comer y beber un alimento especial. La comida no es la comida que nosotros tomamos de la cocina. Esa comida mantiene nuestros cuerpos vivos. La comida que Cristo nos ofrece es real y verdaderamente su cuerpo y sangre. En otras palabras, Él se da a sí mismo hacia nosotros como comida y bebida para nuestra vida con y en Dios. Esta es la

comida y bebida que necesitamos para caminar por el camino. Ésta nos da fuerza y coraje. Nos ayuda a cambiar y llevar una vida aquí en la tierra centrada en Dios. Nos promete una vida eterna con Dios después de que nuestros cuerpos no necesiten ninguna comida ni bebida.



Segundo, Jesús continúa ofreciendo el don de su vida a su Padre en nombre de nosotros. Él murió una vez en la cruz para borrar los pecados del mundo, nuestros pecados. Él no puede volver a morir. PERO de alguna manera misteriosa Él continúa ofreciéndose todo el tiempo cada vez que se celebra la Misa. Él nos une en sí mismo y nosotros nos ofrecemos con Él en su perfecto regalo o sacrificio al Padre.

NECESITAS ARREGLO RÁPIDO?

El recibir el Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor NO es una manera mágica para salir de aquí, para cambiar nuestra vida, para arreglar todas esas cosas injustas que se han hecho contra tí o que tú has hecho a otros, tampoco es un arreglo rápido para tu dependencia en el alcohol o las drogas. Pero cuando con fe recibimos el Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor, nosotros recibimos la ayuda que necesitamos para poder verlos como verdaderamente somos y poder enfrentar las cosas que nos apartan de Dios.

Los folletos que has leído y sobre los cuales haz reflexionado, son verdaderamente un pequeño paso para hacer lo que dices. Cuando tú salgas de la cárcel, contáctate con una parroquia cercana a donde vives para que de esa manera puedas aprender más de como participar en la vida católica y poder aprender más acerca de la riqueza que tiene la fe católica.

“Antes de ser entregado a su muerte, aceptada libremente, Jesús tomó en sus manos el pan y habiendo dado gracias a Dios, lo partió y se los dio a los discípulos, diciendo: Coman, esto es mi cuerpo.

Luego tomó en sus manos una copa y habiendo dado gracias a Dios, se la pasó a ellos, diciendo: Beban todos ustedes de esta copa, porque esto es mi sangre, con la que se confirma

el pacto, la cual es derramada en favor de muchos para el perdón de sus pecados.

“HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA”

(Lee las historias de la última cena que Jesús tuvo con sus apóstoles en Mateo 26: 26-30, Marcos 14: 22-24 y Lucas 22: 14-20)